

ANTI-PROLOGO PARA ESPAÑOLES Y PARA VASCOS JOVENES

DONDE SE EXPLICA COMO Y POR QUE ETA YA HA GANADO, ESTRATEGICAMENTE, LA GUERRA DE LIBERACION NACIONAL Y SOCIAL QUE CULMINA 160 AÑOS DE LUCHA DE CLASES EN EUSKADI SUR

Me niego a ser redundante. Es muy cierto que me siento muy gratificado porque Josean EGIDO, al que tantas veces he llamado TAKOLO en años y años de amistad y de compartida camaradería en la lucha, me haya pedido (con el asentimiento del otro autor) que prologue su libro. Pero me niego a ser redundante. Y lo sería si escribiera un prólogo dedicado a enhebrar palabras que explicaran por qué este libro es importante y necesario y por qué debe ser leído por el mayor número posible de vascos y (¡ojalá!) españoles. Todo eso, que es un hecho, sobra (redunda) decirlo en un prólogo al lector que, por definición, si está leyendo el tal prólogo es porque ha comprado (o tomado prestado o robado) el libro. Y no es que me dé miedo que me acusen de elogiar este libro porque lo ha escrito un amigo y camarada entrañable. Los que me conocen saben que nunca he dejado de decir, en público y en privado, cosas atroces a mis amigos y camaradas si creía que se las merecían. Si digo, y lo hago ahora enfáticamente así, que este libro es importante y necesario y que debe ser leído por el mayor número posible de lectores es porque creo que es materialmente así con independencia de que lo haya escrito TAKOLO o cualquier porquero.

Me niego también a ejercer como parásito del libro. Es decir, me niego a enhebrar un prólogo engalanándolo con la presentación de los más importantes hallazgos, con las más espectaculares revelaciones, con los más escondidos rincones del proceso histórico vasco iluminados y contenidos en el libro. Valga un sólo botón de muestra: el lector de este libro descubrirá algo sorprendente sobre el mítico mitin político del ~~Fontón~~ Fontón de Gallarta celebrado el 3 de abril de 1977, en el que se presentó públicamente EIA (Euskal Iraultzarako Alderdia, el Partido para la Revolución Vasca que luego generaría EE) y en el que hablaron los etarras que habían militado en la organización que ayudó decisivamente al Almirante Carrero Blanco a conseguir el récord de ser el primer marino español que hizo un despegue en vertical. El lector de este libro se enterará del sorprendente hecho de que ese mitin fué autorizado gracias a los buenos oficios de los agentes de los servicios secretos españoles creados por el mismo Almirante.

Revelaciones como ésta brillan a lo largo y a lo ancho de las páginas de este libro, fruto de un excepcional y afortunado esfuerzo de investigación y de síntesis. Pero sería yo un parásito si construyera este prólogo espigando las más espectaculares. Y haría, además, un flaco servicio al lector al arrancárselas del texto, que es su contexto y el imprescindible marco para su cabal comprensión. Como ~~_____~~ hacen esos condenados bocazas que nos revientan las mejores películas malcontándonos mutiladas las más brillantes de sus secuencias antes de que vayamos al cine.

Por todo ello estas páginas no van a ser un prólogo. Sino un **anti-prólogo**. Como prólogo basta la afirmación, que repito, de que el libro es importante y necesario y que debe ser leído y la de que felicito efusivamente al lector por la suerte de tenerlo en sus manos. Pero creo que necesita un **anti-prólogo**. Que cuente lo que el libro no cuenta y es pertinente. Que hable no de lo que el libro tiene dentro sino de lo que le falta.

Un **anti-prólogo** que reputo imprescindible para los lectores que sean españoles y para los que sean vascos jóvenes. Porque el libro es el resultado de un impresionante esfuerzo de acumulación de información y de hechos hasta ahora inéditos sobre un segmento importante y esclarecedor de los últimos veinte años del complejísimo proceso político, económico, social y cultural vasco. Pero, precisamente por la riqueza del cúmulo entrelazado de información nueva con la ya publicada que el libro supone, el texto vá demasiado rápida y abruptamente al grano, se mete demasiado bruscamente "en harina" para el poco entrenado paladar del lector español y del lector vasco joven.

Un antiguo proverbio avisa de que cuando el sabio señala a la Luna el necio mira al dedo. Este libro es un dedo excepcionalmente bien apuntado a la Luna del conflicto que enfrenta a los vascos con el Estado español. Pero la inmensa mayoría de los españoles anda con unas anteojeas puestas que no les han permitido ver nunca la Luna y los vascos jóvenes sólo han podido vivir en la actual fase de Luna ~~creciente~~ *creciente* y no saben como ~~es~~ *es* la Luna ~~luz~~ *luz* *que* *creciente.*

Por eso escribo este **anti-prólogo**. Para que los electores españoles y los lectores vascos jóvenes puedan encajar bien este libro en una situación en la que ETA ha ganado ya, estratégicamente, la guerra de liberación nacional y social que culmina ciento sesenta años (1833-1992) de lucha de clases en Euskadi Sur.

EL PROBLEMA ESPAÑOL

Lucha de clases en Euskadi Sur (o sea -entérense los lectores españoles- en las tres provincias vascongadas y en Navarra) que se expresa y se entrelaza con la lucha de **dos** nacionalismos: el vasco y el español. Esos 160 años de lucha de clases en Euskadi Sur están fuertemente determinados y condicionados por el agónico y, hasta ahora, frustrado intento del nacionalismo español de construir una nación que se llame España. Es una significativa coincidencia que se cumplan este año, a la vez, los 160 años de lucha de clases en Euskadi Sur y los 500 años de "**capitalismo real**" que han producido ~~la actual miseria y la actual desesperada situación para los pueblos de América.~~

Porque la hasta ahora frustrada aventura del nacionalismo español tiene mucho que ver con los 500 años de "**capitalismo real**" que están abocando al Planeta Tierra al desastre ecológico, al hambre y a la miseria generalizadas, que están cumpliendo a rajatabla la tesis "dura" de Karl MARX. La de que el capitalismo conduce inexorablemente a la **pauperización** ~~apuntada~~. Hoy contemplamos cómo cada día hay más pobres que son más pobres y cada vez menos ricos que son más ricos. **Nunca** como hoy en la Historia hubo tantos pobres en el mundo **en cifras absolutas (miles de millones- y en cifras relativas)** que fueran tan miserablemente pobres, carentes de alimentos, de agua potable, de medicinas, de viviendas, de escuelas, de esperanzas. Y nunca como hoy hubo **en la Historia un puñado** ~~de~~ **de** ricos tan fabulosamente ricos: órganos oficiales de Estados Unidos (la Reserva Federal -su banco central- y la agencia tributaria) han informado recientemente de que las 834.000.000 familias más ricas de Estados Unidos (el 1% del total de familias) poseían en 1989 el 37% del patrimonio privado nacional. En números redondos eso significa que esas familias riquísimas de Estados Unidos suman sólo **uno de cada dos mil** habitantes del planeta pero son propietarios de **uno de cada diez** bienes del planeta medidos en dinero.

¿Qué papel ha jugado el Estado español en esos 500 años de "**capitalismo real**" y cómo ese papel se ha entrecruzado con la lucha de clases en Euskadi Sur? En otro lugar he escrito que **España es, sobre todo, una cosa que con el tiempo se encoge**. Como les pasa a esas baratas camisetas de propaganda. En efecto, cuando alguien habla del Estado español hay que pedirle que, como se hace al hablar de un vino, precise la "cosecha". Porque si se trata del Estado español "cosecha" de 1583 entonces incluye Portugal, Brasil, las Indias portuguesas, los Países Bajos, Sicilia, Nápoles, el Milanesado, el Franco Condado, el Rosellón, la Cerdeña, Méjico, Perú y muchas otras partes de América y las Filipinas.

Pero si se trata del Estado español "cosecha" de 1699 **ya no incluye** ni Portugal ni Brasil ni las Indias portuguesas ni los Países Bajos ni el Rosellón ni la Cerdeña ni el Franco Condado ni ~~Haití~~ ni Jamaica.

Si se trata del Estado español "cosecha" de 1833 **ya no figuran en él** (¡pérdida descomunal!) ninguna de las extensísimas partes de la América continental que todavía en el artículo 10 de la Constitución española de 1812 **se enumeraban como partes del territorio español** "en la América septentrional Nueva España con la Nueva Galicia y península de Yucatán, Guatemala, provincias internas de Oriente, provincias internas de Occidente, las dos Floridas. En la América meridional la Nueva Granada, Venezuela, el Perú, Chile, provincias del Río de la Plata y todas las islas adyacentes en el mar Pacífico y en el Atlántico". Traducido ese texto a la realidad internacional de hoy eso significa que **en 1812 eran territorio español y en 1833 ya no** Argentina, Chile, Perú, Bolivia, Paraguay, Uruguay, Ecuador, Colombia, Venezuela, Panamá, Costa Rica, Honduras, Nicaragua, El Salvador, Guatemala, Méjico y los hoy Estados de U.S.A. California, Oregón, Nuevo Méjico, Nevada, Arizona, Utah, Tejas y Florida.

Si se trata del Estado español "cosecha" de 1899 tampoco incluye ya ni a Cuba ni a Puerto Rico ni a las Filipinas, recién perdidas. Si se trata, en fin, del Estado español de Juan Carlos I **ya no incluye** ni a Guinea ni a Fernando Poo ni a Sidi Ifni ni al Sahara que eran territorios españoles que todavía mandaban pintorescos procuradores en Cortes con chilaba al pseudoparlamento del dictador Franco.

Es una evidencia que, desde Felipe II hasta ahora, el territorio del Estado español se encoge con el transcurso del tiempo. Esa evidencia es la tragedia que corroe el alma de los nacionalistas españoles. Una tragedia que es a la vez causa y efecto de dos fenómenos:

- 1º Que los nacionalistas españoles no saben bien qué es España. Hay una inmensa bibliografía sobre los temas de "a qué llamamos España", "España como problema", "España como enigma histórico", "la realidad histórica de España", "los españoles ¿cómo llegaron a serlo?". etc.etc.

2º Que los nacionalistas españoles confunden España con el Estado español. Confusión larga y persistente sobre qué es España e incluso sobre si hay una o varias. Un malévolo chiste europeo vigente varios decenios desde 1948 rezaba que "los franceses quieren tanto a Alemania que prefieren que haya dos". Tal parece que los españoles querían tanto a España que decían que había varias. Lo decían incluso en sus textos constitucionales. Porque el título II de la Constitución de 1812 trata "Del territorio de las Españas". Y la Constitución de 1837, la de 1845 y las leyes constitucionales de 1857 y 1864 las sanciona y firma Doña Isabel II **Reina de las Españas**.

Confusión de España con el Estado español que, habida cuenta de ese paulatino e inexorable encogimiento de su territorio, convierte la Historia de España en la de una larga decadencia y lleva a los españoles a una rara y recurrente obsesión por borrar hasta cuatro siglos de esa Historia. Los españoles son los únicos europeos que han ~~considerado deseable amputar los tres o cuatro últimos siglos de su Historia~~. ^{Por ejemplo:} Giner de los Ríos, Ortega y Gasset, José Antonio Primo de Rivera y Francisco Franco coincidieron en esa obsesión. Y decenas de millones de españoles (bastantes de ellos vivos aún) aprendieron en las escuelas franquistas que entre el Glorioso Imperio Español del César Carlos I y el Nuevo Estado de Franco sólo había habido una decadencia que duró casi cuatro siglos. Y el grotesco presidente del Gobierno actual, Felipe González, ha mostrado otro de sus numerosos tics franquistas al proclamar que desde la época del emperador Carlos nunca España había tenido el prestigio internacional que tiene ahora.

Lo que ^{aquí} nos interesa ~~ahora~~ es subrayar lo siguiente: ^{que} es en el segundo quinto del siglo XIX (1820-1840) cuando ~~se~~ perdidas las Españas del continente americano, va a surgir el nacionalismo español que intenta, por primera vez, construir España como nación. Como Estado-nación o nación-Estado sobre y en el territorio que sigue controlando en la Península Ibérica y en los archipiélagos que aún controla en el Mediterráneo, el Atlántico y el Pacífico. Intento fracasado porque todavía hoy, como escribió REKAIDE (el actual miembro del Gobierno vascongado), "España es un proyecto fracasado de nación unitaria".

La desgracia para los vascos es que ese intento fracasado supone, entre otras muchas cosas, más de siglo y medio de agresión española contra Euskal-Herria entrelazada con la propia lucha de clases vasca.

Las vicisitudes de la actual Comunidad Europea han llegado a enseñar a los españoles de hoy cuáles son, precisamente porque el forcejeo actual consiste en que los euroburócratas intentan acabar de arrancárselos a los Estados miembros, los instrumentos básicos definitorios de la "soberanía nacional". Es decir, el derecho a emitir moneda propia, el derecho a cobrar impuestos a los nacionales, el derecho a que sólo el Ejército propio pueda reclutarlos, el derecho a regular el propio mercado y a colocar aduanas en las fronteras. Pero la deficiente y falsificada educación española tiene entre sus muchos deformantes y deformados frutos el que la inmensa mayoría de los españoles (¡y de los vascos!) desconozcan que tan cerca en el tiempo como en 1832 las aduanas españolas estaban en el Ebro y el comercio español con los vascos y el de los vascos con los españoles era tan Comercio Exterior como el comercio con los ingleses. Que los vascos no pagaban impuestos a la Hacienda española. Que los vascos no tenían que hacer la "mili" española porque el Ejército español no podía llamarlos a quintas. Que los vascos, en fin, acuñaban su propia moneda (todavía en 1832 la ceca pamplonesa labró el **cornado**, una moneda cuadrada que equivalía a tres maravedíes españoles).

La raíz del mal llamado "problema vasco" actual, que en realidad es el "problema español" que sufrimos los vascos, es que a partir de 1833 el nacionalismo español inicia su frustrado intento de construir España como nación. Y para ello, entre otras cosas, intenta -por la fuerza- integrar a la formación social vasca en el mercado español. Esa integración tiene como requisito necesario trasladar las aduanas españolas del Ebro a la costa vasca. Pero eso exige violentar y destruir el marco jurídico-político vasco, el régimen foral vasco. Casi 50 años tarda el nacionalismo español en conseguir que la fuerza de sus armas imponga esa destrucción. Y luego, sesenta años más tarde (en 1936), tiene que volver a usar la invasión militar y los bombardeos salvajes con aviones nazis alemanes y soldadesca fascista italiana para eliminar los residuos del régimen foral y sus sucedáneos y aplastar al nacionalismo vasco que ha surgido como respuesta a la agresión del nacionalismo español.

La pregunta clave es ésta: ¿por qué la Corona española, el Estado español, tiene que hacer eso en el período 1833-1876 cuando durante los siglos XVI, XVII y XVIII no ha sentido tal compulsión para integrar el mercado vasco en el mercado español?

La respuesta correcta a esta pregunta es imprescindible para entender el contencioso que enfrenta al Estado español con los vascos desde hace 160 años. Y que se ha manifestado en tres guerras en campo abierto (1833-1839; 1872-1876; 1936-1937) y una guerra de guerrilla urbana (1961-199...). Para encontrar esa respuesta

que

correcta es, a su vez, imprescindible entender bien el papel que el Estado español ha jugado en el sistema mundial durante los 500 años de "capitalismo real" que ahora se cumplen. Felizmente ese papel ha sido ya definitivamente esclarecido en los dos volúmenes ya publicados en versión castellana de la obra monumental de Immanuel WALLERSTEIN:

El moderno sistema mundial (Volumen I: **La agricultura capitalista y los orígenes de la economía-mundo europea en el siglo XVI**, Madrid, Siglo XXI de España editores, 1979; Volumen II: **El mercantilismo y la consolidación de la economía-mundo europea 1600-1750**, Madrid, Siglo XXI de España editores, 1984)

WALLERSTEIN ha explicado que la **economía-mundo capitalista europea**, que aparece a finales del siglo XV y principios del XVI y que hoy abarca todo el planeta, tiene como rasgo distintivo NO ser una unidad política, NO ser un imperio a diferencia de las economías-mundo anteriores: China, Persia, Roma, p.e. Y que, desde la coronación de Carlos V como emperador del Sacro Imperio Romano Germánico en 1519, el Estado español protagonizó el más importante intento frustrado de convertir a esa economía-mundo capitalista incipiente en un imperio político. La bancarrota española de 1557 y la trágica abdicación de Carlos V marcan el momento culminante de ese fracaso. Como resultado de ese fracaso el Estado español no sólo perdió definitivamente la posibilidad de hacer de la economía-mundo europea su imperio político. Sino que, además, perdió su papel económico central en esa economía-mundo.

Durante los siguientes dos siglos y medio (hasta la batalla de Ayacucho en 1824) el Estado español ni siquiera va a ser uno de los **Estados del centro** de la economía-mundo capitalista (que en ese periodo van a ser Holanda, Inglaterra y Francia). El Estado español va a ser relegado a la condición de **Estado semiperiférico**, va a ser sólo una correa de transmisión de los intereses de las potencias del centro a las regiones periféricas. Entre los **Estados del centro** y las colonias españolas.

Cuando en el primer cuarto del siglo XIX el Estado español pierda sus colonias en el continente americano (durante e inmediatamente después de la "guerra mundial" de 1792-1815 que selló la hegemonía de la Gran Bretaña en la economía-mundo capitalista) perderá con ello y por ello su condición de potencia semiperiférica y caerá a la condición de **periferia** de esa economía-mundo. Por definición, si se es semiperiferia por hacer de correa de transmisión con una periferia que se domina es obvio que se deja de serlo cuando se pierde ese dominio. Pero hubo además otra razón para ese descenso del Estado español a la condición de **periferia**.

En efecto, WALLERSTEIN explica que en la economía-mundo capitalista un **área periférica** se define por : 1º) ser un área geográfica de la economía-mundo en la que se producen primariamente bienes de baja categoría, es decir bienes producidos o extraídos por mano de obra que es peor remunerada; 2º) ser esos bienes esenciales para el uso diario de la economía-mundo; 3º) tener un Estado indígena débil, oscilando esa debilidad entre la inexistencia (caso de la situación colonial) y el escaso grado de autonomía (caso de la situación neo-colonial para las ex-colonias o de la situación de subyugación y sometimiento para antiguos Estados semiperiféricos que es la del Estado español del siglo XIX).

categoría no formaban parte

Ahora bien, en el siglo XIX la industrialización inglesa eleva a la **condición de bienes esenciales** para el uso diario de la economía-mundo capitalista a toda una serie de bienes que antes carecían de ella: los minerales. El hierro, el cobre, el plomo, el zinc, el mercurio. Y durante gran parte de ese siglo XIX estarán aún por descubrir y explotar los grandes yacimientos de minerales situados fuera de Europa mientras que no cabe contar con los norteamericanos porque los Estados Unidos los controlan y usan para su propia industria. Pero sucede que la Península Ibérica es, como ya supieron los fenicios, griegos y romanos, un cofre repleto de minerales. Y, además, el tipo de esos minerales, la ley metálica de los mismos, las facilidades de explotación (porque muchas de las cuencas mas ricas pueden trabajarse a cielo abierto), la cercanía al resto de Europa que abarata los importantísimos costes de transporte, todo concurre para convertir a la Península Ibérica en la solución ideal para las nuevas necesidades de minerales provocadas por la industrialización. Primero la de la potencia hegemónica (Gran Bretaña) y después la de Francia, Alemania y Bélgica.

La debilidad del Estado español postnapoleónico cumple el otro requisito necesario para que no haya resistencia a la explotación y para que las remuneraciones de la mano de obra sean todo lo bajas que conviene de forma que la Corona de España se convierte en la **periferia** minera de la economía-mundo capitalista. En 1840 el Estado español es ya el 2º productor de plomo detrás de Inglaterra. En 1877 es el primer productor de Europa de minerales de hierro, de plomo y de cobre y conserva su milenario primer puesto en la producción de mercurio.



Cuando Esa debilidad del Estado español durante todo el siglo XIX facilita la extracción de increíbles cantidades de minerales de todo tipo que produce un fantástico expolio de la riqueza minera que se lleva para alimentar las fábricas europeas a cambio de casi nada. La complicidad del bloque de clases dominante del Estado español (rapaces, codiciosas, ignorantes, incapaces, abyectas e indignas) y su debilidad política intrínseca permiten que las condiciones en que se arrancan del territorio español inmensas riquezas mineras sean idénticas a las que coetáneamente se aplican en las antiguas colonias españolas de América y que más tarde se van a aplicar en los yacimientos mineros de las colonias europeas en África y Asia. Como el Estado español es formalmente independiente su Hacienda cobra una tributación minera pero las cantidades son ridículas. **Irrisorias** las llama GONZALEZ PORTILLA, autor de una amplia serie de obras fundamentales sobre el tema.

X Los trabajadores de esas minas perciben salarios de hambre y trabajan en condiciones de dureza, penosidad y riesgo difícilmente descriptibles (aunque el lector puede conocerlas si lee las descripciones que EL CAPITAL de MARX contiene sobre análogos trabajos y recuerda que aquí fueron aún peores). La exportación de los beneficios enriquece a las empresas colonizadoras. Que todavía amplían su negocio al controlar la necesaria importación de una parte importante de lo que se gasta como costes de explotación: la maquinaria, el combustible, el pago de la tecnología, los sueldos pingües de los técnicos y directivos extranjeros. etc. etc. Los ROTHCHILD logran el récord de hacer de la Compañía Rio Tinto una de las empresas europeas más rentables al conseguir hasta un 72% de beneficios del valor de cada tonelada de las piritas y metales del cobre que son, gracias al ácido sulfúrico extraído de las piritas, el soporte de la industria química que controlan.

Esta conversión del Estado español en **área periférica** de la economía-mundo capitalista europea es el hecho fundamental, el hilo conductor imprescindible para comprender tanto el "**problema español**" como su incidencia en la formación social vasca que origina el llamado "**problema vasco**".

Porque lo que sucede es que en Euskal-Herria hay hierro. *y al lado de un exultante muerto (el de Bilbao).* Mucho hierro. Muy fácil de explotar a cielo abierto. Muy cerca de Inglaterra (mucho más que el sueco, por ejemplo). Con unas características que se harán especialmente importantes cuando en 1856 se descubra el procedimiento Bessemer que permite lograr por primera vez acero barato en masa a partir de un mineral de hierro poco fosforado (como es precisamente el vizcaino).

Y sucede que **los Fueros vascos prohibían la exportación de mineral de hierro**. La Ley XVII del título I del Fuero de Vizcaya se encabezaba de esta forma: "**Que no se saque vena para reinos extraños**". El arancel español de 1849 rompía esa prohibición foral y ese arancel se podía aplicar en Vizcaya porque después de la derrota vasca de 1839 las aduanas españolas se habían trasladado a la costa vasca. En 1850 salían **legalmente** (antes había habido, claro está, contrabando) 2.670 toneladas de mineral de hierro vasco para Francia. Para abreviar: desde el principio de los tiempos hasta 1818 no se habían extraído más que 20 millones de toneladas de mineral de hierro en Vizcaya. De 1818 a 1882 se extraen 18 millones. Y sólo en los siguientes diez años 44 millones. En 1888 y 1889 salía del territorio español el noventa por ciento del hierro que importaba Inglaterra. Y las tres cuartas partes salían de Vizcaya.

1833-1876: EL COMIENZO DEL "PROBLEMA VASCO"

La explotación minera del hierro vasco va a jugar un papel excepcional en la industrialización vasca, en el "**problema vasco**" y en la lucha de clases encarnizada durante un siglo en el territorio de Euskadi Sur. Esa madeja de fenómenos, bien contemplada, permite formular las siguientes tesis:

- 1ª **Los nacionalistas españoles tienen razón cuando niegan que Euskadi Sur sea o haya sido una colonia de España.**
- 2ª **Los nacionalistas vascos, de Sabino ARANA a ETA, tienen razón cuando denuncian que la agresión española ha destruido por la fuerza de las armas el régimen jurídico-político propio vasco y HA COLONIZADO a Euskadi Sur que, por ello, debe luchar para conseguir su soberanía nacional, su independencia.**
- 3ª **Esas dos afirmaciones pueden ser y son verdad a la vez porque lo que la agresión española hizo es convertir a Euskadi Sur en una colonia (minera) del auténtico Imperio de la época (el inglés) al absorverla en el mercado español convertido a su vez en área periférica por la sumisión del debilitado Estado español al Imperio inglés. Y ello mientras duraron la hegemonía inglesa y los yacimientos vascos, persistiendo luego como se dice la dominación española del Territorio vasco.**

7a La tesis de Inaki GIL DE SAN VICENTE formula ~~una tesis~~ ~~que~~ ~~es~~ ~~la~~ ~~verdad~~ ~~teórica~~ ~~mayor~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~que~~ ~~mi~~ ~~tesis~~ ~~6ª~~ ~~es~~ ~~sólo~~ ~~una~~ ~~validación~~ ~~empírica~~. ~~Se~~ ~~escribe~~ ~~GIL~~ ~~DE~~ ~~SAN~~ ~~VICENTE~~ ~~que~~

- 4ª Los nacionalistas vascos, de Sabino ARANA a ETA, tienen razón cuando señalan que "la contradicción principal" en Euskadi Sur es la que enfrenta a los vascos con el Estado español.
- 5ª Los nacionalistas españoles tienen razón cuando afirman que en "el problema vasco" son esenciales los enfrentamientos de vascos contra vascos.
- 6ª La tesis 4ª y la 5ª pueden ser y son verdad a la vez porque el enfrentamiento vascos-Estado español es la forma en que la lucha de clases en Euskadi Sur se engarza en y con la lucha de clases global en la economía-mundo capitalista.

Las masas rurales vascas, que en los tres primeros cuartos del siglo XIX fueron la aplastante mayoría -casi la totalidad- de la población vasca, fueron derrotadas por las armas del Estado español y por sus propias clases dominantes (establecidas o emergentes) en 1839 y 1876. La primera derrota fué importantísima pero la segunda fue decisiva.

El domingo ¹⁹ de octubre de 1987 el líder del Partido Nacionalista Vasco (PNV) Xabier ARZALLUS publicó en el diario DEIA un artículo titulado **El problema vasco** en el que subrayaba la importancia de las consecuencias de la derrota vasca de 1839. Decía en él que:

*"el llamado **problema vasco** en su vertiente jurídico-política es ni más ni menos que el de la legitimación del Estado en este pequeño territorio que se llama Euzkadi."*

Comenzó cuando el 25 de octubre de 1839 se impuso el esquema de "una nación, una ley, hecha por el pueblo para el pueblo".

Y desde entonces subsiste la tensión pueblo vasco-Estado que aquella imposición creó."

ARZALLUS es, además del líder del PNV, un profesor de Derecho Político y, como tal, es capaz de hacer una correcta definición de la vertiente jurídico-política del **problema vasco** como lo es la que acabo de transcribir. Pero ARZALLUS carece de las herramientas científicas del materialismo histórico y dialéctico y, por ello, es incapaz de entender y de explicar las contradicciones económicas y de clase que se recubren y se expresan con la superestructura jurídico-política.

Porque lo cierto es que la importantísima modificación de los Fueros vascos que arranca de la ley del 25 de octubre de 1839 (aduanas en la costa, supresión del **pase foral**, Administración de Justicia a la española, etc) conducirá a y venía exigida por la necesidad española del cambio radical que supone la inclusión del mercado vasco en el mercado español. Y, precisamente, hará posible el enganche de la minería vasca como proveedora **periférica** del Imperio inglés que es a la sazón la potencia hegemónica de la economía-mundo capitalista. De ello hay pruebas de sobra. Por ejemplo: la drástica baja de los impuestos forales sobre la venta de mineral de hierro, el 1 de enero de 1863, hizo saltar la producción de 70.000 toneladas a 120.000 en un sólo año. Y la aplicación a Euskal-Herria de la española Ley de Minas de 1868 que todavía abarata más los impuestos a la exportación provocó otro salto: de 250.000 toneladas en 1870 a 400.000 en 1871.

Y, en segundo lugar pero no lo menos importante, ese específico enganche que los cambios que arrancan de 1839 facilitan con la economía del Imperio inglés (y que luego jugará como causa exógena y principal de la industrialización vasca) está acompañado por las específicas ayudas que esos cambios suponen para quienes serán el factor endógeno de esa industrialización: la burguesía vasca que luego se convertirá en vasco-españolista.

El factor endógeno de esa industrialización vasca va a ser la existencia de una previa acumulación de capital mercantil y la consiguiente existencia de una burguesía capitalista mercantil (y parcialmente industrial) que será la condición necesaria para que, a diferencia de lo que sucedió en el mismo siglo XIX en Andalucía Occidental, el expolio extranjero de la riqueza minera facilite el mantenimiento sostenido de la industrialización vasca.

La burguesía vasca podrá desempeñar ese papel precisamente porque se han producido después de 1839 cambios profundos en los Fueros. Es porque se han producido esos cambios por lo que esa burguesía vasca, cuya acumulación de capital mercantil le proporciona la liquidez monetaria suficiente, puede conseguir arrebatarse al pueblo vasco la inmensa riqueza de la cuenca minera vizcaína. Apropiándose, por precios irrisorios, de las tierras municipales y concejiles, de las tierras de propiedad comunitaria del pueblo vasco en la zona minera del anticlinal de Bilbao en el periodo 1841-1870. No hace falta llegar al extremo de afirmar que toda propiedad es un robo para constatar que todas las grandes fortunas de las grandes familias de la burguesía vasco-españolista, luego ennoblecidas con títulos otorgados por la monarquía

española, están amasadas a medias por la bestial explotación de sus obreros, que escupieron sangre para que ellos vivieran mejor, y por la estafa de la compra de la propiedad comunitaria del pueblo vasco. Daré un sólo ejemplo que es particularmente iluminador: la irrisoria cantidad de 51.081 reales es el miserable precio que la villa de Portugalete cobró por sus derechos en un proindiviso sobre los montes de Triano el 23 de octubre de 1858. Conviene que el lector sepa que el yacimiento principal del hierro vasco fué el de Somorrostro con dos grandes masas de hierro situadas, precisamente, en el Monte Triano y en Matamoros. El comprador fué don Juan María de YBARRA, cuya familia será socia de la compañía Orconera y Franco-Belga. La casa YBARRA se convirtió en la mayor propietaria de minas y la que poseía los cotos mineros más ricos. El año económico 1890-91 ~~en~~ en las 35 minas de su propiedad, que representaban el 28,5% de las minas productivas de Vizcaya, se extrajo el 45,5% del mineral.

Es cierto, repito, que la profunda modificación de los Fueros que arranca de 1839 tuvo importantísimas consecuencias. Pero no será hasta 1876 cuando se produzca un cambio de clase dominante en Euskal-Herria y no será hasta esa fecha cuando las masas rurales vascas queden definitivamente derrotadas. Es en 1876 cuando la contradicción principal que ha atravesado los tres primeros cuartos del siglo XIX vasco (la que suponía la redistribución de la propiedad de la tierra, la nueva concepción de la propiedad y de la productividad agrarias y la consecuente profunda modificación agraria) se resuelve con la derrota de las masas rurales vascas. Es también en 1876 cuando se acelera el proceso de industrialización que va a provocar una auténtica mutación del País Vasco.

En la 1ª guerra carlista (1833-1839) las masas rurales vascas se rebelaron en nombre de la Religión y de la Legitimidad pero, de manera más o menos consciente, lo hicieron movidas por su oposición a la liquidación de los bienes comunales, a los cambios de los contratos agrarios, a la extensión de la agricultura de mercado, contra las aduanas en la costa que supondrían subir los precios de los granos importados que consumían una parte importante de los vascos. Hubo, ciertamente, guerra civil entre vascos en la 1ª carlista. Los que hacían fortuna con la crisis de la tierra, los que compraban la tierra, los grandes nobles y los comerciantes con dinero, esos eran los liberales. Los campesinos sin fondos y las fracciones de clase (bajo clero, artesanos y pequeña nobleza local) que estaban económica y convivencialmente ligados a esos campesinos, esos eran los carlistas.

Como ha escrito FERNANDEZ DE PINEDO: "*Sin descartar que el clero jugase un papel, la explicación del carlismo está en el apoyo masivo de los campesinos y de parte de los notables rurales vascongados. Sin éstos, sin su experiencia militar, sin su capacidad de mando, la insurrección no hubiera pasado de una machinada. Sin la colaboración de la masa, el descontento de los mayorazgos no hubiese pasado de una revuelta palaciega*".

El Convenio de Vergara, que cierra la 1ª guerra carlista, es un ejemplo típico de cierre de guerra campesina europea. Porque los "jauntxos" y demás notables locales que han dirigido a las masas rurales en la guerra son (antes y por encima de su pertenencia a y de su convivencia con la sociedad campesina) miembros de las clases dominantes. Son nobles, burgueses o funcionarios. Y, cuando las cosas (la guerra y la rebelión) van mal, traicionan a las masas y pactan con los de su clase.

Por eso ha podido escribir EXTRAMIANA que: "*De 1833 a 1868 la clase privilegiada vasca realiza y consolida su unión. El fuerismo de 1838 permitió la reconciliación de las capas de la aristocracia que se enfrentaron durante la guerra. Un nuevo paso hacia esa unión se da en la época isabelina con una mayor convivencia entre propietarios terratenientes y sectores burgueses*".

Por el contrario **en 1876 se produce un cambio en las clases dominantes vascas**. Es fundamental que el lector tome nota de que desde esa fecha, y en muy poco tiempo, se hace con la hegemonía la burguesía vasco-españolista. Más concretamente su fracción oligárquica: la **oligarquía industrial y financiera vasco-españolista** que va a prolongar su férreo dominio sobre la formación social vasca durante cien años. Hasta 1976. Hasta que, emblemáticamente, deje morir sin pagar su rescate a Javier de YBARRA y BERGE.

¿Por qué consigue a partir de 1876 esa burguesía desalojar del poder político y social a los jauntxos cuando no lo había conseguido en 1839 pese a que en ambas ocasiones figuró en el bando vencedor?

Una de las razones para que suceda eso es, sin duda, el incremento de su poder económico durante el período 1839-1876. Del que, entre otros muchos síntomas, podemos señalar el que supone el aumento de la población de la Zona minera e industrial de la Ría de Bilbao (fuente de plusvalía para esa burguesía): de los 31.631 habitantes de 1843 a los 62.437 de 1877. Pero, sobre todo, el cambio de clase dominante en Euskal-Herria a partir de 1876 forma parte del complejo nudo de fenómenos que se producen ese año. Sin conocer los cuales es imposible entender el "problema vasco" de hoy mismo.

Hay que empezar por recordar que 1876 es el año de la derrota carlista y el año en que, como consecuencia y castigo de esa derrota, los Fueros vascos son abolidos por la ley de 21 de julio de 1876. Las secuelas de esa derrota y de la forma específica de la guerra que la precede están todavía hoy presentes en el núcleo profundo del "**problema vasco**". Porque la guerra carlista de 1872-1876 tuvo una específica y diferencial forma. De entrada sucedió que el ejército carlista va a estar encerrado en lo que hoy decimos Euskadi Sur después de que se hayⁿ hundido otros frentes, ~~los demás frentes~~. Pero es que, además, el partido carlista va a conseguir desencadenar en esa guerra en Euskadi Sur una movilización política de masas, un frente popular en el que las masas populares participan políticamente porque la guerra es también una guerra civil entre vascos. Y, por ello, política. **Ningún partido político había conseguido eso antes en ningún territorio peninsular del Estado español.**

Todavía en 1872 las masas rurales vascas representaban el 80 por 100 o más del pueblo vasco. Y el clero y una parte de la clase dirigente vasca consiguieron movilizar a esas masas rurales para una auténtica insurrección. EXTRAMIANA ha señalado que : "*Las masas rurales vascas emprenden una formidable rebelión cuya amplitud y carácter masivo le confieren un aspecto liberador. Su aspiración a una mayor justicia. el hecho de que muchos "ricos" militen en el campo adverso (que utiliza un contingente militar venido de fuera a hollar un suelo que nin^gun ejército consiguió jamás ocupar impunemente) hacen de la guerra carlista algo que es en el fondo progresista y hasta patriótico*".

Además la guerra proporcionó a los vascos la vivencia y el recuerdo de haber tenido un Estado propio. Los indocumentados periodistas españoles suelen apostrofar a los vascos "recordándoles" que nunca han tenido un Estado propio. Sin necesidad de remontarse mil años atrás para encontrar el Ducado de Aquitania o de recordar que hace 500 años el Reino de Navarra era un Estado independiente que no tenía nada que ver con la Corona compartida de los Reyes Católicos y seguiría así veinte años hasta la invasión castellana, a sólo cien años atrás de la muerte del dictador Franco encontramos el Estado carlista del que nos ha relatado BELTZA que : "*En la última guerra carlista la mayor parte de la Vasconia peninsular vivió durante cuatro años bajo el dominio de un auténtico Estado carlista. Sólo las capitales quedaron totalmente libres de la administración de Don Carlos. Este Estado administró justicia, acuñó moneda, emitió sellos de correos, tuteló ciudades y caminos y dirigió un ejército en una economía de guerra. Organizó la segunda enseñanza en el Seminario de Vergara y colocó en Oñate las Facultades universitarias mayores*".

EXTRAMIANA ha ponderado la importancia de que el Estado carlista haya desempeñado todas esas funciones típicas de un Estado moderno, que haya controlado telégrafos y ferrocarriles. En palabras de EXTRAMIANA: "*La guerra ha ofrecido pues la ocasión a una parte del Estado vasco de conocer una independencia de hecho.... Por su parte ,los centros urbanos , ocupados por el Ejército, se ven obligados a colaborar con foráneos y a apoyar a un régimen que carece de atractivo. En suma, la guerra ha sido una rica pero costosa experiencia para todos los vascos*".

Siendo todo eso muy importante, porque sus secuelas llegan hasta el presente, aún lo es más el que ese Estado carlista -forzado por la suerte de las armas a ser un Estado vasco en territorio vasco- tuvo que ser ,además, **un Estado "a la vasca"**. EXTRAMIANA explica que "*La descentralización , la amplia autonomía provincial, engendran una ad^ministración que está más cerca de los ciudadanos y éstos pueden participar con más facilidad en sus decisiones y, ocasionalmente, impugnarlas. Toda esta experiencia vivida por el pueblo vasco ha de dejar **huellas profundas y duraderas***". El carácter **foral** del Estado carlista vasco queda de manifiesto por ejemplo en que , cuando el Rey Don Carlos hace guiños reaccionarios a los compradores de comunales y a los propietarios en el Manifiesto de Morentin de 1874, la Diputación a Guerra de Alava y la Junta Gubernativa de Navarra dictan, imperturbables, órdenes declarando antiforales las ventas de comunales y multando a los compradores. **El Estado carlista vasco funciona de facto como un arma de las masas rurales vascas en la encarnizada cuestión agraria.**

CUANDO LA DERROTA SE ABATA SOBRE LAS MASAS RURALES VASCAS, ESTAS VAN A SUFRIR UNA CUADRUPLE PERDIDA: LA DE LA GUERRA, LA DE SU ESTADO, LA DE SUS FUEROS Y LA DE LA LARGA LUCHA AGRARIA DE LOS TRES PRIMEROS CUARTOS DEL SIGLO XIX. Cuatro pérdidas que se grabarán a fuego en la memoria colectiva de los vascos.

En 1876 no ha surgido aún, frente al nacionalismo español, el nacionalismo vasco como movimiento político que levantará Sabino ARANA en los últimos diez años del siglo. Pero, si la definición clásica de Anthony D. SMITH del hecho nacional es **resistencia colectiva a la dominación extranjera**, es una evidencia que las masas rurales vascas tienen la convicción (y luego durante decenios el vívido recuerdo) de que la guerra carlista de 1872-1876 ha sido precisamente eso: **resistencia colectiva a la dominación extranjera**. Convicción que está fundada sólidamente en hechos: al final de la guerra los que se enfrentan son un ejército carlista de 40.000 hombres casi todos vascos y un ejército alfonsino de 160.000 hombres de los que más del noventa por ciento **no** son vascos.

Pero convicción fundada y arraigada también por la eficacia de una propaganda ideológica intensísima que Vicente GARMENDIA ha estudiado exhaustivamente en su libro **La ideología carlista (1868-1876)**.

Recíprocamente el fanatismo español de la época proclama la necesidad de mantener **un ejército de ocupación** en las cuatro provincias vascas. El artículo **Después de la guerra** que el 7 de marzo de 1876 publica EL CORREO MILITAR afirmaba que: *"Nadie puede desconocer que la ocupación militar del país rebelde por un largo periodo de tiempo es una consecuencia lógica y natural.....el territorio que ha de ocuparse necesita por lo menos un ejército de 50.000 hombres..... (al que) debe, a nuestro juicio, atenderse como en campaña, abonándole pluses, raciones y cuanto pueda contribuir al aumento de todo género de comodidades, a costa, por supuesto, de los rebeldes"*. (¿Advierte el lector español y el vasco joven que esa forma de **atenderles** es, precisamente, la que hoy -en 1992- aplica el Gobierno español a la Guardia Civil y a la Policía española destinadas a Euskadi Sur?).

Es fundamental entender que en 1876 los "jauntxos" (los notables rurales vascos) son desalojados del poder político y social, provincial y local, en Euskal-Herria por la burguesía vasca, concretamente por la oligarquía industrial y financiera que es su fracción dirigente. Y aún más fundamental es entender que esa oligarquía recibe el poder político (y luego los instrumentos legales que le permitirán perpetuarlo durante cien años con el sólo paréntesis republicano de 1931-1937) de manos del Ejército español y del Estado español que han derrotado a las masas rurales vascas. Y que éstas, como ya hemos señalado, ven a ambos (Ejército y Estado españoles) como extranjeros. Ya en 1875 el Gobierno español había nombrado Gobernador de Vizcaya a Francisco MACMAHON, pieza notoria del círculo oligárquico. Y, cuando el Gobierno español disuelve en 1877 a las Diputaciones de Vizcaya, Alava y Guipuzcoa por resistirse a la aplicación de la ley abolitoria de los Fueros, ~~reemplaza~~ las Diputaciones interinas "transigentes" que nombra a dedo están compuestas por burgueses que representan los intereses comerciales e industriales.

No debe omitirse el subrayar que esa burguesía es vasca y que no carece de apoyo, aunque sea muy minoritario, entre la población vasca. Recuérdese que la guerra carlista de 1872-1876 ha sido **también** una guerra civil vasca, una expresión armada de la lucha de clases vasca. De hecho ha marcado el final de un enfrentamiento que ha durado siglos entre las ciudades (Bilbao y San Sebastián, fundamentalmente) y las masas rurales vascas. Con la derrota final de éstas. Respondiendo a una regla universal, han sido las ciudades vascas los lugares en los que han surgido las nuevas fuerzas sociales. Las que realizaron la catálisis del rompimiento de la sociedad tradicional vasca. La evolución de la formación social vasca ha estado marcada por el hecho de que estas ciudades se hayan alineado secularmente hasta ese momento con la línea política centralista y a favor del Estado español. Y que su victoria sobre las masas rurales la deban a un ejército no vasco.

~~Aborrecida~~ ^E en las Cortes españolas que discuten la abolición de los Fueros ^{La odia} la burguesía vasca, que había militado durante la guerra en el bando contrario a los carlistas, reacciona defendiendo los Fueros a través de sus representantes. Pero en el proceso de aplicación de la ley abolitoria su fuerismo pasa de ser "intransigente" a ser "transigente". Y cuando la oligarquía industrial y financiera vasca se da cuenta de que los Concierdos Económicos van a suponer una herramienta para defender sus intereses y de que puede controlar las Diputaciones y, a través de ellas, los impuestos que tendrá que pagar, **arroja de sí la "tentación vasca" y se hace españolista, se convierte en vasco-españolista** aunque conserve de forma retórica la máscara de fuerista con la exclusiva finalidad de no abandonar esa bandera en otras manos.

Repitémoslo: la burguesía vasca que va a convertirse abiertamente en vasco-españolista tenía, circa 1876, un apoyo real en la población vasca. Pero minoritario frente al 80% de la población que acumulaban las hostiles masas rurales. Y, por minoritario, insuficiente para proporcionar el poder a esa burguesía. Lo decisivo es que va recibir el poder gracias al ejército español y al Estado español. Y **que** va a ser el Estado español el que le proporciona luego los instrumentos legales que le permiten perpetuarlo: los que configuran un sistema electoral corrompido y fraudulento, primero por sufragio censitario y luego por sufragio universal masculino. El archicorrupto sistema electoral de la Restauración alfonsina que **garantiza** la victoria electoral al Gobierno.

Como es también del Estado español de quien recibe esa burguesía el instrumento legal que va a resultarle precioso para aumentar su poder económico: los Concierdos Económicos. Carmen POSTIGO ha demostrado que ese instrumento legal permitirá a la oligarquía industrial y financiera vasco-españolista conseguir ventajas en su competencia con la industria española al reducir la presión fiscal sobre sus propias industrias, aumentar la explotación del trabajo de las dominadas incrementando la presión fiscal sobre ellas, financiar con dinero público las obras que reducen sus costes privados (ferrocarriles mineros, puerto, etc) y, supremo inrri, utilizar ^{la} institución como arma ideológica. La oligarquía hace una definición **falsa** de los Concierdos, ocultando su carácter y su uso de arma económica de clase a su servicio, y consigue difundir la especie de que constituyen una expresión de las libertades vascas, una compensación de los Fueros perdidos.

clases

Pero es su condición de socios del Imperio inglés en el expolio de la riqueza minera vasca la que facilita a los miembros de la burguesía vasca las oportunidades para la consolidación y la reproducción ampliada de su riqueza y de su poder económico. La modificación primero (en 1839) y la abolición después (en 1876) de los Fueros han hecho posible la privatización primero y la rapiña después de la riqueza minera que el Imperio inglés y sus cómplices (el Estado español y la burguesía vasca) han robado al pueblo vasco. Una feroz explotación de la mano de obra abarata los costes de producción del mineral y hace posible que el mineral de hierro vizcaíno ya transportado a Inglaterra costara allí menos de la mitad que el mineral inglés.

En 1876, después de que las tropas del general Loma hayan ocupado las Encartaciones y se hayan eliminado los obstáculos que supuso la ocupación carlista de la Zona Minera y después de que el Gobierno español haya reducido los impuestos por exportación a sólo un real y medio por tonelada, se recuperó el nivel de producción anterior a la guerra (432.418 toneladas). Y ya al año siguiente se supera el millón de toneladas. Hasta llegar al récord de cinco millones y medio de toneladas de media anual para el quinquenio 1896-1900.

GONZALEZ PORTILLA ha fijado la **tasa de explotación** (ganancias divididas por salarios pagados) en 3,63 pesetas de ganancias por cada peseta de salarios pagados. En el periodo 1876-1899 los ingresos de la minería de Vizcaya ascendieron a 886 millones de pesetas y las ganancias sumaron 585 millones porque los gastos fueron sólo de 301 millones. Repartidos en 161 millones para salarios y 140 para gastos generales, materiales e impuestos. GONZALEZ PORTILLA estima que un número limitado de empresarios vizcainos absorbió, a través de la explotación directa, a través de su participación como accionistas en las compañías extranjeras y a través de los arrendamientos y royalties, aproximadamente el 60% de los beneficios generados por el sector. Estima que entre 1876-1900 consiguieron unos 335 millones de pesetas de beneficios líquidos de la exportación de mineral de hierro. Esos empresarios vizcainos son el núcleo de la oligarquía industrial y financiera vasco-españolista: los YBARRA, los CHAVARRI, MARTINEZ DE LAS RIVAS, GANDARIAS, ECHEVARRIETA, LEZAMA LEGUIZAMON, etc, etc.

La ligazón de esa oligarquía con el Imperio inglés les va a traer aún más ventajas. El transporte ^{por barco} de decenas de millones de toneladas de mineral de hierro a Inglaterra suponía un impresionante negocio de fletes. Y la burguesía vasca convirtió a la Marina Mercante bilbaína de vapor en una flota que ya en 1890 tenía, con más de 300.000 toneladas brutas de registro, la mayoría absoluta (el 53%) del tonelaje bruto del Estado español.

Pero todavía más. Porque era impensable económicamente que los barcos que llevaban millones de toneladas de mineral de hierro a Inglaterra volvieran vacíos. Cualquier flete de retorno que se cobrara, aunque fuera bajo, disminuía el coste del transporte de ida. Así es como se favoreció una navegación de retorno a Bilbao con carbón inglés y otros productos. Y la baja de los fletes permitió que el carbón inglés, puesto en Bilbao, resultara más barato que el carbón asturiano. Y, así, contra toda la lógica ortodoxa de la localización de producción siderúrgica se desarrolló la industria siderúrgica de la Ría de Bilbao aunque no haya carbón en Vizcaya.

Así fué como la oligarquía industrial y financiera vasco-españolista se afianzó, afianzó a la clase burguesa capitalista vasca -de la que era élite- como clase hegemónica Y DESENCADENO LA INDUSTRIALIZACION DE VIZCAYA PRIMERO Y DE GUIPUZCOA DESPUES.

Lo que es fundamental entender, porque es lo que entrelaza decisivamente el conflicto vascos-Estado español con la lucha de clases en Euskadi Sur, es que el requisito para ese ascenso de la burguesía capitalista vasca a la condición de clase hegemónica fué la abolición de los Fueros, **Y que precisamente la abolición de los Fueros en 1876 y la violencia armada española que la hizo posible fueron la causa de que se agravase en las cuatro provincias vascas el déficit de legitimación del Estado español ya iniciado en 1839. Déficit de legitimación del Estado español en Euskadi Sur que va a convertirse en una constante de la sociedad vasca hasta nuestros días. Y que es el núcleo del llamado "problema vasco".**

Riadas de inmigrantes, **venidos de fuera del País Vasco** y del área rural del mismo, aportaron la mano de obra crecientemente demandada por la minería y esa industrialización. Los saltos de la población de Vizcaya son un claro indicador del proceso: en 1833 son 111.438 habitantes, en 1857 se cuentan 160.579, en 1877 saltan a 189.954 y dan el impresionante salto a 311.361 en 1900. La urbanización es otro proceso paralelo. Fijándose sólo en Bilbao, se advierte que su población salta de los 17.923 habitantes de 1857 a los 35.505 habitantes de 1877 y a los 83.306 de 1900. De los cuales sólo el 35% había nacido en Vizcaya, un 16% procedía del resto de Euskadi Sur y el 47% había inmigrado desde el resto de los territorios del Estado español.

Inmigración y urbanización serán así los dos procesos que acompañan como causa y efecto a la **industrialización**, constituyendo el núcleo duro de las transformaciones sociales de la formación social vasca, con profundas repercusiones en su vida cultural y política. En 1900 un tercio de la población activa de Vizcaya

trabaja ya en el sector industrial y veinte años más tarde el 43% de la población activa industrial ostentará la primacía frente al 24% en el sector agrario y el 33% en el sector servicios.

Esa tríada de transformaciones sociales (**industrialización, urbanización e inmigración**) provocará un hecho de importantísimas consecuencias para la configuración y la evolución del "problema vasco": la progresiva diferenciación y separación estructural del subsistema marítimo vasco (Vizcaya y Guipuzcoa) del subsistema interior vasco (Alava y Navarra) cuyos niveles de industrialización, urbanización e inmigración van a ser mucho más bajos y que va a permanecer básicamente agrario, rural y autóctono. Sólo después de 1950, en el franquista tercer cuarto del siglo XX, un celérico proceso de industrialización, urbanización e inmigración en Alava y Navarra volverá a soldar la unidad de la infraestructura económico-social de los dos subsistemas vascos. Margarita AYESTARAN y yo mismo hemos demostrado en nuestra obra **Euskadi ¿dónde vas? ¿por qué?** que en 1975 las explosivamente crecientes (y dominantes en su ámbito provincial) aglomeraciones metropolitanas de Vitoria y Pamplona habían sido contactadas por la expansión "en mancha de aceite" de la conurbación BIL-DON (Bilbo-Donostia), descubierta y delimitada por nosotros, para componer la que hemos llamado CINDU-EUSKADI: la Ciudad Industrial Euskadi que en 1975 englobaba ya 257 municipios vascos, 8.909 kilómetros cuadrados y dos millones cuatrocientos mil (2.398.817) habitantes. El 52,4% de la superficie de las cuatro provincias y el 93,8% de la población.

LA MUTACION VASCA Y LAS METAMORFOSIS VASCAS

No es posible entender nada de la realidad vasca de hoy o del "problema vasco" si se olvida o no se tiene en cuenta que 94 de cada 100 habitantes del conjunto de las cuatro provincias viven en un ^o gigante macrociudad industrial en declive, en la Ciudad Industrial Euskadi. Sólo teniendo en cuenta eso se explican algunos hechos sorprendentes. Por ejemplo la sorpresa de que fuera la secularmente reputada como archiderechista Navarra la que se convirtiera en la punta de lanza de la lucha obrera antifranquista durante el período 1971-1975. Por ejemplo la sorpresa de que fuera esa misma Navarra la provincia que en las elecciones de 1977 lograra el récord del más alto porcentaje de votos (el 14,1%) de extrema izquierda. Por ejemplo la sorpresa de que sea en Navarra donde el nacionalismo vasco de izquierda socialista (HERRI BATASUNA) doble el número de votos que tiene el nacionalismo vasco de derechas (PNV y EA). Por ejemplo la sorpresa de que la solución del conflicto de la autovía de Leizarán en Navarra haya sido un calco de la solución de ese conflicto en Guipuzcoa. Tantas y tantas sorpresas similares dejan de serlo si se entiende que la celérica industrialización de Navarra durante los años sesenta del siglo XX vino a soldar de nuevo infraestructural, social y económicamente a Navarra con el subsistema marítimo vasco de cuya evolución se había separado en el último cuarto del siglo XIX y que ya en los años cincuenta del siglo XX había fagocitado a Alava en lo que estaba convirtiéndose en la Ciudad Industrial Euskadi.

Lo que sucede es que es imposible entender la actual faz del "problema vasco" si no se comprende la **MUTACION VASCA**. La Euskal-Herria peninsular ha experimentado una **mutación** de 1833 a 1975. Una **mutación** porque los cambios cuantitativos han ido acompañados de cambios cualitativos. La población se ha multiplicado por cinco: del medio millón (518.455) ^{de habitantes} de 1833 a los dos millones y medio (2.556.297) de 1975. De ser una sociedad rural a amontonar el 94% de la población en una única macrociudad generada por conurbación. De ser una sociedad agraria y mercantil a ser una ciudad industrial. ~~De ser una~~ De ser una sociedad tradicional a ser el área del Estado español con más ateos, con más antimilitaristas, más ecologistas, más partidarios del aborto y del divorcio, más homosexuales militantes, más ^o marxistas-leninistas, más población antisistema.

~~En 1876 no ha surgido aún, frente al nacionalismo español, el nacionalismo vasco como movimiento político que levantará Sabino ARANA en los últimos diez años del siglo. Pero, si la definición clásica de Anthony D. SMITH del hecho nacional es **resistencia colectiva a la dominación extranjera**, es una evidencia que las masas rurales vascas tienen la convicción (y luego durante decenios el vívido recuerdo) de que la guerra carlista de 1872-1876 ha sido precisamente eso: **resistencia colectiva a la dominación extranjera**. Convicción que está fundada sólidamente en hechos: al final de la guerra los que se enfrentan son un ejército carlista de 40.000 hombres casi todos vascos y un ejército alfonsino de 160.000 hombres de los que más del noventa por ciento **no** son vascos. Pero convicción fundada y arraigada también por la eficacia de una propaganda ideológica intensísima que Vicente GARMENDIA ha estudiado exhaustivamente en su libro **La Ideología carlista /1868-1876**).~~

Recíprocamente el fanatismo español de la época proclama la necesidad de mantener un **ejército de ocupación** en las cuatro provincias vascas. El artículo **Después de la guerra** que el 7 de marzo de 1876 publica EL CORREO MILITAR afirmaba que: "*Nadie puede desconocer que la ocupación militar del país rebelde por un largo periodo de tiempo es una consecuencia lógica y natural.....el territorio que ha de ocuparse necesita por lo menos un ejército de 50.000 hombres..... (al que) debe, a nuestro juicio, atenderse como en campaña, abonándole pluses, raciones y cuanto pueda contribuir al aumento de todo género de comodidades, a costa, por supuesto, de los rebeldes*". (¿Advierte el lector español y el vasco joven que esa forma de **atenderles** es, precisamente, la

que hoy -en 1992- aplica el Gobierno español a la Guardia Civil y a la Policía española destinadas a Euskadi Sur?).

Es fundamental entender que en 1876 los "jauntxos" (los notables rurales vascos) son deslojados del poder político y social, provincial y local, en Euskal-Herria por la burguesía vasca, concretamente por la oligarquía industrial y financiera que es su fracción dirigente. Y aún más fundamental es entender que esa oligarquía recibe el poder político (y luego los instrumentos legales que le permitirán perpetuarlo durante cien años con el sólo paréntesis republicano de 1931-1937) de manos del Ejército español y del Estado español que han derrotado a las masas rurales vascas. Y que éstas, como ya hemos señalado, ven a ambos (Ejército y Estado españoles) como extranjeros. Ya en 1875 el Gobierno español había nombrado Gobernador de Vizcaya a Francisco MACMAHON, pieza notoria del círculo oligárquico. Y, cuando el Gobierno español disuelve en 1877 a las Diputaciones de Vizcaya, Alava y Guipuzcoa por resistirse a la aplicación de la ley abolitoria de los Fueros, las Diputaciones interinas "transigentes" que nombra a dedo están compuestas por burgueses que representan los intereses comerciales e industriales.

No debe omitirse el subrayar que esa burguesía es vasca y que no carece de apoyo, aunque sea muy minoritario, entre la población vasca. Recuérdese que la guerra carlista de 1872-1876 ha sido **también** una guerra civil vasca, una expresión armada de la lucha de clases vasca. De hecho ha marcado el final de un enfrentamiento que ha durado siglos entre las ciudades (Bilbao y San Sebastián, fundamentalmente) y las masas rurales vascas. Con la derrota final de éstas. Respondiendo a una regla universal, han sido las ciudades vascas los lugares en los que han surgido las nuevas fuerzas sociales. Las que realizaron la catálisis del rompimiento de la sociedad tradicional vasca. La evolución de la formación social vasca ha estado marcada por el hecho de que estas ciudades se hayan alineado secularmente hasta ese momento con la línea política centralista y a favor del Estado español. Y que su victoria sobre las masas rurales la deban a un ejército no vasco.

Todavía en las Cortes españolas que discuten la abolición de los Fueros la burguesía vasca, que había militado durante la guerra en el bando contrario a los carlistas, reacciona defendiendo los Fueros a través de sus representantes. Pero en el proceso de aplicación de la ley abolitoria su fuerismo pasa de ser "intransigente" a ser "transigente". Y cuando la oligarquía industrial y financiera vasca se da cuenta de que los Concierdos Económicos van a suponer una herramienta para defender sus intereses y de que puede controlar las Diputaciones y, a través de ellas, los impuestos que tendrá que pagar, **arroja de sí la "tentación vasca" y se hace españolista, se convierte en vasco-españolista** aunque conserve de forma retórica la máscara de fuerista con la exclusiva finalidad de no abandonar esa bandera en otras manos.

nte al 80% de la población que acumulaban las hostiles

obre sus propias industrias, aumentar la

en 1876) de los Fueros han

De ser una sociedad cuyo mercado estaba jurídica y económicamente separado del español, con unos Fueros que suponían un marco jurídico-político diferente del español aunque ligado a la Corona española, a ser un territorio integrado traumáticamente por la fuerza de las armas en el mercado español y en el régimen jurídico-político español. Viviendo el conflicto de negar legitimidad al Estado español y negar -con los hechos- que tenga el monopolio del uso legítimo de la violencia.

Pero esa **MUTACION VASCA** ha tenido lugar mediante un proceso histórico jalonado por una serie de sucesivas **METAMORFOSIS VASCAS**, en las que se han ido entrelazando la lucha de clases en Euskadi Sur con el conflicto vascos-Estado español. Uso el término "metamorfosis" en su sentido más amplio de transformación de una cosa en otra y como analogía de su significado biológico (mudanza de formas de los insectos y anfibios desde que salen del huevo hasta que adquieren su forma final). Distingo, en el período de los últimos 160 años de lucha de clases en Euskadi Sur en el que se produce la **MUTACION VASCA**, siete **metamorfosis vascas**: 1ª) la de 1839-1841; 2ª) la de 1876; 3ª) la de los años 90 del siglo XIX; 4ª) la de 1931-1936; 5ª) la de 1937; 6ª) la de 1959-1970; 7ª) la de 1976-1979.

Las **metamorfosis vascas** de 1839-1841 y de 1876 las he contemplado ya en las páginas anteriores. Especial énfasis hay que hacer en la **metamorfosis vasca** de los años 90 del siglo XIX de la que también he avanzado ya algunas pinceladas. Porque durante ella la oligarquía industrial y financiera vasco-españolista resuelve con éxito las varias crisis de esos años 90, consolida su hegemonía económica, social y política en Euskadi Sur y asciende a ser una de las piezas clave del bloque de clases dominante del Estado español. Pero su acción durante las crisis de los 90 **desencadena dialécticamente el fuerte aunque embrionario arraigo de las dos fuerzas (el nacionalismo vasco y el socialismo) que con ella compondrán durante el primer tercio del siglo XX el triángulo generativo y explicativo de la lucha de clases en Euskadi Sur.**

La burguesía vasca, liderada por la oligarquía industrial y financiera vasco-españolista, tiene que hacer frente durante esos años 90 a un cúmulo de crisis entrelazadas. Cruje la economía porque baja el rendimiento de la minería, otras innovaciones técnicas eliminan la ventaja comparativa del mineral de hierro vizcaino, el proteccionismo de otros Estados reduce las exportaciones siderúrgicas vascas, la crisis económica mundial y la recesión subsiguiente deprimen la demanda exterior, la crisis agraria finisecular española reduce la demanda interior, el mercado colonial español se reduce y acaba por perderse al perderse las colonias de Ultramar. A ello, que no es poco, hay que añadir que el proletariado generado por la minería y por la industrialización fabril -en su inmensa mayoría inmigrante- protesta violentamente por la feroz explotación a que le someten sus patronos. La huelga de 1890, que acaba con una victoria obrera, la desencadenan los mineros, abarca a 30.000 huelguistas mineros y fabriles, inaugura la lucha de clases a tiros y muertos en la comarca bilbaina e inicia una serie de duras, hoscas y violentas huelgas mineras (5 generales y más de 30 parciales) en los siguientes veinte años. Por último aquella oligarquía tiene que resolver el problema de la ley de sufragio universal masculino de 26 de junio de 1890. Además de contrarrestar la superviviente fuerza del carlismo, la oligarquía tiene que afrontar la comparecencia de dos nuevas fuerzas emergentes: la de los socialistas del PSOE y la de los nacionalistas vascos del PNV. Se oyen los primeros gritos de "¡Muera España!" y "¡Viva Euskeria independiente!". Y aparece la amenaza de lucha armada independentista.

Hemos visto ya que la oligarquía industrial y financiera vasca, al escoger convertirse en vasco-españolista, abandonó un papel histórico que estaba en sus manos intentar llenar: el de dirigir a la burguesía vasca como clase social constructora de un Estado capitalista vasco moderno. Ahora, ante las crisis de los años 90 podría haber intentado usar su potencial para desempeñar el papel de burguesía nacional española constructora de un Estado capitalista español moderno. Tampoco va a escoger ese camino porque ello implicaría necesariamente forzar la realización de una reforma agraria en España, imprescindible para generar una demanda interior suficiente y creciente.

Por el contrario la oligarquía industrial y financiera vasco-españolista va a sellar lo que diversos autores han llamado la **Triple Alianza** con la aristocracia terrateniente y financiera castellano-andaluza-extremeña y su burguesía cooperativa por un lado y con la burguesía textil catalana por el otro. Configurando así el bloque de clases dominante español que dominará el régimen de la Restauración alfonsina y cerrará por la fuerza de la sublevación franquista el paréntesis de la II República consiguiendo otros cuarenta años de hegemonía. La oligarquía vasco-españolista conseguirá que esa **Triple Alianza** fuerce al Estado español por ella hegemonizado a adoptar una política proteccionista (arancel de 1881, abolición de las tarifas especiales de ferrocarriles y revisión arancelaria de 1896, arancel de 1906) que combinada con la devaluación de la peseta, le permitirá apoderarse monopolísticamente del mercado siderúrgico español.

La Banca vasca (cuyo desarrollo simultáneo a la industrialización explica que siempre usemos la expresión "oligarquía industrial y financiera") ayuda a la penetración que esa oligarquía hace en otros sectores geográficos

y económicos del Estado español. Como la cartelización, la concentración y la monopolización son las herramientas empleadas para aumentar en flecha los beneficios en el, desde esa época, cautivo mercado español.

La burguesía vasco-españolista, bajo la guía de su oligarquía industrial y financiera, se convierte en la punta de lanza del nacionalismo español que tiene como líneas de actuación en Euskal-Herria las siguientes: una feroz explotación de la clase obrera y un intento de liquidar la personalidad étnica vasca. De forma inevitable y dialéctica esa doble actuación provoca una doble respuesta: una feroz resistencia obrera que se nuclea alrededor del socialismo y la aparición del nacionalismo vasco como fuerza y proyecto político. PSOE y PNV van a ser las expresiones orgánicas de ambos, surgidas en la misma época, en los tres últimos lustros del siglo XIX.

Las circunstancias históricas de su nacimiento van a explicar que ambas fuerzas (socialismo y nacionalismo vasco) crezcan enfrentadas a la vez entre sí y contra la burguesía vasco-españolista a la que responden dialécticamente. De forma que esa misma burguesía podrá incluso (y lo hará) apoyarse alternativamente en una de las dos, realizando hasta pactos electorales públicos o bajo cuerda, cuando tema que su fuerza y la eficacia de su fraudulenta maquinaria electoral sean insuficientes para vencer a las dos a la vez.

Porque lo cierto es que ambas fuerzas representan una negación radical de lo que hace posible la existencia (y la hegemonía) de la burguesía vasco-españolista. **El socialismo es la negación de la legitimidad de la explotación que enriquece a esa burguesía en el sistema capitalista. El nacionalismo vasco es la negación de la legitimidad del Estado español en Euskadi Sur, del Estado que ha entregado el poder político vicario del que disfruta esa burguesía y que protege y amplía esa explotación.** La gran suerte histórica de la burguesía vasco-españolista es que durante más de setenta años esa doble negación se formula por separado y por fuerzas políticas que se enfrentan entre sí. En el seno del nacionalismo vasco hay momentos y hombres que unifican la doble negación (GALLASTEGUI, Jagi-Jagi, ANV) y durante la guerra de 1936 y la dictadura franquista habrá alianzas entre PNV y PSOE. Pero hay que esperar a la asunción del marxismo revolucionario por la ETA de los años sesenta del siglo XX para que el proyecto de conseguir la soberanía nacional del espacio geopolítico vasco (**in independentzia**) se unifique con el proyecto de destruir en ese espacio el Modo de Producción Capitalista y **SR** sustituirlo por otro (**sozialismoa**). La formidable potencia de esa síntesis y el hecho de que en el período 1970-1976 ETA se convierta, como ha escrito PEREZ-AGOTE, **en la voz del deseo de libertad de la sociedad vasca** y se produzca en la inmensa mayoría de la población vasca **una progresiva identificación afectiva con la "única" respuesta (ETA) existente al orden de la represión franquista**, permiten que ETA consiga la victoria parcial, en 1976-1977 y sólo en el territorio de Euskadi Sur, sobre la oligarquía financiera e industrial vasco-españolista. Como esa oligarquía forma parte del bloque de clases dominante español que, mediante la metamorfosis de la llamada "transición democrática", continúa dominando el Estado español utilizando como máscara a la UCD primero y al PSOE después, como en el poder político en Euskadi Sur esa oligarquía ha sido substituida no por la ETA que le ha derrotado (de ahí que la victoria haya sido parcial) sino por la burguesía regionalista del PNV que es tan capitalista como esa oligarquía y que se conforma con una autonomía descafeinada y como una parte de las masas vascas que en 1973-1977 se identificaban con la lucha de ETA se conforman con las "libertades conseguidas" de votar a los partidos políticos, sindicación, asociación, manifestación, etc (Comisiones Obreras y UGT son expresiones de esos conformistas), ETA y la oligarquía industrial y financiera vasco-españolista continuarán su lucha en los quince años siguientes. La oligarquía desde los aparatos del Estado español que como bloque de clases dominante sigue controlando. ETA desde sus apoyos en las masas vascas que se han reducido en cantidad respecto del período 1973-1977 pero que han crecido en intensidad, en consciencia, en radicalidad y organización.

Pero volvamos a la época en que aparecen las dos expresiones políticas separadas de la doble negación (socialismo y nacionalismo vasco) de lo que hace posible la existencia y la fortuna de la burguesía vasco-españolista. La misma evidencia de su explotación (que está en la raíz del agrupamiento en la lucha del proletariado vizcaino alrededor del socialismo) facilita la inicial reacción españolista del mismo tanto o más que el hecho de que sea **en** su mayoría inmigrante. Porque el proletariado más combativo, el de las grandes huelgas generales de 1890-1911, es el minero. Es un proletariado inmigrante, "fabricado" -convertido de campesino sin tierra en obrero asalariado- por la burguesía **vasca**. Y se enfrenta a una brutal y ferozmente explotadora patronal **vasca**, mechada con representantes de sus socios ingleses, franceses, belgas o alemanes. Añádase a eso la crónica indigencia teórica del PSOE. Nadie del PSOE leyó **La cuestión de las nacionalidades y la socialdemocracia** publicada en 1907 por Otto BAUER. Nadie del PSOE en Euskadi Sur pudo así hacerse eco de la formulación austromarxista que afirmaba que **"la autonomía nacional es una meta necesaria en la lucha proletaria de clases"** y que la meta final de la política clasista obrera **"es la de hacer del conjunto del pueblo una nación"**. Aunque haya sido históricamente lamentable es comprensible el hecho de que el PSOE en Euskadi haya actuado crónicamente aquejado de **cosmopolitismo ingenuo**, por emplear una expresión de BAUER. **Recuérdese la tesis de Iratzi GIL DE SAN VICENTE que transmite algunas otras**

La chispa del nacionalismo vasco como fuerza y proyecto político la enciende Sabino ARANA en la pequeña

burguesía urbana vasca. Valga como fecha emblemática la del 8 de julio de 1894 cuando ARANA inaugura, izando la ikurriña en el balcón, el Euskeldun Batzokija de Bilbao, la del 31 de julio de 1895 en que se constituye el Bizkai Buru Batzar o la del 22 de octubre de 1897 en que la constitución -como grupo secreto y clandestino- de la "Asociación Nacionalista Euskeriana de Bizkaya Bizkai Batzara" supone formalmente la fundación del Partido Nacionalista Vasco, lo decisivo y de largas consecuencias es que es la pequeña burguesía urbana vasca la protagonista. Como igualmente decisivo será la posterior incorporación al PNV de una fracción de la burguesía vasca que considera insuficientemente respetados y defendidos sus intereses por la oligarquía vasco-españolista y cuyo nombre emblemático es el de "sir" Ramón DE LA SOTA. Desde los primeros tiempos el PNV tendrá dos "almas". Cuando predomine la de la pequeña burguesía será independentista, cuando predomine la de la burguesía será regionalista y autonomista. Esa es la raíz de las numerosas y recurrentes escisiones de la historia del PNV.

Igualmente decisivo es el hecho de que el PNV ha sido siempre explícitamente un partido con vocación interclasista, un **catch-all-party** diríamos con la terminología contemporánea, un partido atrapa-todo o un "partido de todo el mundo". No se entiende nada del "**problema vasco**" si se ignora que desde los primeros años del siglo XX y luego crecientemente y de forma notable en el decenio de los años treinta y también después de 1975, el PNV ha tenido muchos militantes y votantes obreros. La acción ideológica de los sacerdotes católicos vascos, de influencia decisiva en el gran desarrollo de la SOLIDARIDAD DE OBREROS VASCOS (SOV, luego SOLIDARIDAD DE TRABAJADORES VASCOS, el sindicato cuyas siglas son ELA-STV), reforzará ese planteamiento. Al proletariado "fabricado" por la burguesía vasco-españolista, en su inmensa mayoría inmigrante de fuera de Euskadi y nucleado alrededor del socialismo, le hemos definido antes como aquejado de **cosmopolitismo ingenuo**, empleando la expresión de Otto BAUER. Al proletariado "fabricado" por la burguesía nacionalista vasca, en su inmensa mayoría nativo de Euskadi y nucleado alrededor del PNV, habría que aplicarle la otra expresión de BAUER y definirle como aquejado de **nacionalismo ingenuo**.

Lo que me interesa ahora subrayar es que la **metamorfosis vasca** del período 1931-1936 está caracterizada por dos hechos de clase fundamentales: 1) después de 55 años de ejercerlo, la oligarquía industrial y financiera vasco-españolista pierde el poder político en Euskadi Sur porque el bloque de clases dominante español del que forma parte lo ha perdido en el Estado español; 2) durante la II República la clase **obrera** de Euskadi está polarizada entre dos fuerzas muy semejantes en volumen: la nucleada en torno al **cosmopolitismo ingenuo** del socialismo encarnado en el PSOE y la nucleada en torno al **nacionalismo ingenuo** de las organizaciones obreras de la órbita del PNV. En 1933 el sindicato nacionalista vasco ELA-STV tenía 40.342 afiliados y en 1936 contaba con 47.000. El sindicato socialista UGT sumaba 46.000 según datos de 1933.

en Euskadi Sur *en Euskadi Sur*

Durante la II República esos **nacionalismo y cosmopolitismo ingenuos** van a seguir enfrentados. Pero cuando la oligarquía industrial y financiera vasca, con el resto del bloque de clases dominante español del que forma parte, empuja y financia la rebelión de los militares perjuros y sediciosos que FRANCO encabezará contra el Gobierno legítimo de la II República, hará en Euskadi un buen negocio a corto y medio plazo y uno malo a largo plazo. A corto y medio plazo repitieron lo que había sucedido sesenta años antes, en 1876. Como entonces, un ejército español sometió por la fuerza de las armas a los vascos y entregó el poder político y social de nuevo a la oligarquía industrial y financiera vasco-españolista.

Poder político y social que, unido a su poder económico y facilitando la reproducción ampliada de éste, estuvieron en sus manos durante otros cuarenta años para explotar a la clase obrera y a las demás clases populares vascas. Sí, financiar a Franco fué -a corto y medio plazo- un buen negocio. A largo plazo, a plazo histórico, la oligarquía vasco-españolista hizo en Euskadi con ello un mal negocio.

con una fracción de la burguesía

En primer lugar porque la invasión franquista de las vascongadas y la bestial represión **preventiva** que la derecha desencadenó en Navarra, asesinando a millares de nacionalistas vascos y de socialistas para asegurar el éxito de la rebelión militar y engrosar por el terror sus cifras de "voluntarios", tuvo la virtualidad de soldar, por primera vez, un bloque histórico de clases vasco en el que se fundieron a la vez la obrera y la pequeña burguesía y socialistas, nacionalistas vascos, superando decenios de antagonismos. El primer fruto de esa fusión fué la resistencia a la sublevación facciosa alentada, inducida y financiada por la oligarquía. El segundo fué la desaparición de las reticencias del PSOE y la consiguiente aprobación y puesta en marcha del Estatuto de Autonomía. Las vicisitudes de la guerra convirtieron al Gobierno vasco en el de prácticamente un Estado con Policía, Ejército y Marina propios, con pasaportes y moneda acuñada por él. Telesforo MONZON, que fué ministro de ese Gobierno, lo definió con rotundidad: "Yo he conocido un gobierno soberano en un estado soberano...Fué un Estado independiente...Un Estado vasco. Duró nueve meses." Eso fué lo más importante de la **metamorfosis vasca** de 1931-1936. Porque hasta entonces al millón y cuarto largo de vascos (1.324.000) que habitaban en las cuatro provincias podían caberles dudas sobre las interpretaciones nacionalistas vascas que relataban las derrotas de 1839 y 1876 como sufridas por la invasión de Euskal-Herria por un ejército extranjero que aplastaba las libertades vascas. Pero ahora ellos **vivieron** la realidad de un gobierno y un ejército vascos propios aplastados

comunistas y anarquistas con

cuasi ve

por un ejército español y sus aliados alemanes nazis y fascistas italianos y sus cipayos moros. Esa vivencia reforzó hasta lo indecible el secular déficit de legitimidad del Estado español en Euskadi Sur.

Y aún más la reforzó la **metamorfosis vasca** de 1937. Que supone la conversión de los vascos en súbditos del NUEVO ESTADO ESPAÑOL. Conversión realizada a sangre y fuego, mediante el uso de una violencia bestial, encarnizada y prolongada en el tiempo. 930.000 vascos, el 72% de la población sufrió la primera, originaria, violencia española franquista. Esa suma acumula la de los muertos o heridos en campos de batalla o por la aviación, la de los asesinados o fusilados hasta marzo de 1939, la de los prisioneros y en campos de castigo en marzo de 1939, la de los exiliados por fuerza o por su voluntad y la de los sancionados de otras formas (multas, retenciones de cuentas corrientes, requisa de inmuebles, de negocios y de muebles, destitución de cargos y empleos, obligación de firmar periódicamente ante la policía o la Guardia Civil, prisión moderada, etc, etc). Todavía en 1984 una encuesta del Gobierno Vasco encuentra vivos a 238.000 vascos que sufrieron personalmente o en algún miembro de su familia esa primera violencia franquista. La causa de que esa primera violencia española franquista fuera en Euskadi Sur mucho más extensa e intensa que en otras áreas es que en Euskadi no podía funcionar y no funcionó la peculiar forma de legitimación que el bloque de clases dominante español y su máscara (FRANCO) se buscaron para su sublevación, para su guerra facciosa y para el Estado español que fundan sobre su victoria.

en la primera guerra vasco-guadalupeña

En efecto. Su mecanismo de legitimación es religioso. La complicidad de la Iglesia Católica española les permite recubrir los asesinatos y el genocidio de una sangrienta sublevación militar contra el Gobierno legítimo con el MITO DE LA CRUZADA. Pero en ningún sitio ese MITO fué tan MITO como en Euskadi. Porque en el Gobierno Vasco es hegemónico el PNV que es un partido católico confesional, hay capellanes católicos en los batallones republicanos vascos, las iglesias están abiertas y las personas y los bienes de sus miembros seguros y protegidos. ¿Cómo iba FRANCO a legitimar su guerra contra los vascos como una CRUZADA CATOLICA?. ¿Cómo iba a legitimar en términos religiosos el NUEVO Estado español vencedor de Euskadi en Euskadi?. No podía. No pudo. No podía hacerlo cuando las tropas franquistas, al vencer, empezaban por torturar y fusilar a sacerdotes vascos. Y seguían torturando, asesinando y fusilando a los patriotas vascos, muchísimos de los cuales eran PNV y católicos, muchos de ellos fervientes.

PEREZ-AGOTE ha escrito que la entrada del Estado español de FRANCO "en el País Vasco se hace llamando "provincias traidoras", lo que significa un código de guerra, es decir augura que la violencia del poder que ahora se impone por la guerra va a seguir imponiéndose así. Es el augurio de que el Estado no va a intentar una eficacia legitimadora sino que intenta proseguir en su violencia fundacional. Y efectivamente la política del Estado será durante el franquismo fundamentalmente represiva". Es también PEREZ-AGOTE quien ha resumido espléndidamente los problemas de FRANCO con los vascos: "el Estado franquista no consigue una legitimación mayoritaria para su violencia Y, POR TANTO, NO PUEDE DEJAR DE UTILIZARLA CONTINUAMENTE". Los estados de excepción franquistas en Euskadi evidencian eso claramente. PEREZ-AGOTE explica : "¿Qué son los estados de excepción?. La declaración de estado de excepción significa la creación de una situación de violencia indiscriminada sobre un territorio". Y Ander GURRUCHAGA ha señalado que "Los estados de excepción reproducen simbólicamente el acto fundacional del nuevo Estado franquista porque implican que abiertamente la violencia se transforma en el principio fundador del orden franquista". Esa reproducción simbólica, repetida en los veinte años que van de 1956 a 1975 nueve veces para Guipuzcoa, siete para Vizcaya y cuatro para Alava y Navarra, explica por qué los vascos recuerdan mucho más vívidamente que el resto de los habitantes del Estado español la infamia y el horror acarreados por la sublevación de los militares españoles facciosos, perjuros y rebeldes en 1936, alimentada con el dinero de la oligarquía industrial y financiera vasco-españolista y bendecida por las cómplices ~~y admiradas~~ manos de los obispos españoles y del Papa Pio XII.

En última instancia es ése el mecanismo que produce a ETA y que produce la adhesión afectiva de los vascos a ETA que se hace ampliamente mayoritaria en el tardofranquismo.

del franquismo

Margarita AYESTARAN y yo mismo hemos descrito, en nuestra obra **Euskadi ¿dónde vas? ¿por qué?**, las profundas transformaciones experimentadas por la formación social vasca durante los cuarenta años en los que detentó (del verbo detentar que significa poseer sin justo título) el poder económico, social y político en ella la oligarquía industrial y financiera vasco-españolista. Destacaré entre ellas:

1ª.- Una duplicación de la población (de 1.325.382 habitantes en 1940 a 2.556.297 en 1975) gracias a una segunda impresionante oleada inmigratoria cuyo resultado fué que el 30% de la población empadronada en 1975 hubiera nacido fuera de Euskadi Sur (758.422 inmigrantes empadronados).

2ª.- Un impresionante proceso de urbanización que se refleja en el hecho de que ,sólo en los veinte años del período 1950-1970, se doblara largamente el número de viviendas, de forma que en esos veinte años se

construyeron más viviendas que todas las acumuladas por la acción constructora de los vascos durante milenios. Y reflejado también en la aparición de esa conurbación, la Ciudad Industrial Euskadi, que amontonaba en 1975 al 94% de los vascos.

3ª.- Un acelerado proceso de industrialización acompañado de asalarización y proletarización (el 80% de los empleos de Euskadi Sur eran asalariados en 1975). Con el importante resultado, que antes resalté, de que la celérica industrialización de Alava y Navarra a partir de 1950 volviera a soldar la unidad estructural entre el subsistema marítimo vasco y el subsistema interior vasco.

Es importante entender que, a pesar de la novedad y de la profundidad de algunas de las transformaciones de la sociedad vasca producidas en los cuarenta años del período 1936-1975, lo sucedido en el mismo es básicamente la **reproducción AMPLIADA** de los procesos desarrollados en los sesenta años anteriores (1876-1936), que -a su vez- habían sido un desarrollo dialécticamente congruente con el período anterior, el de 1833-1876. Ello es así porque la **MUTACION VASCA** de los 160 últimos años se produce obedeciendo a un **código genético** perfectamente identificable, cuyos rasgos esenciales son: a) el agónico intento del nacionalismo español por construir España como nación, que incluye en su renovada frustración el repetidamente frustrado intento de fagocitar la formación social vasca; b) la repetida resistencia a ese intento protagonizada por las clases populares vascas; c) la repetida complicidad de la mayoría de la burguesía vasca (y desde luego de su oligarquía) con el nacionalismo español a cambio del precio de ayudarla con la violencia necesaria para mantener y aumentar la explotación de las clases populares vascas.

Si se entiende eso se puede entender la paradójica agravación que supuso la dictadura franquista para el **"problema vasco"**. Digo paradójica para los franquistas. Hay que recordar que, en un discurso que exaltaba la conquista de Bilbao por las tropas franquistas, el recientemente nombrado a dedo alcalde falangista de la ciudad (Jose Mª de AREILZA) declamó que : "Ha habido, vaya si ha habido, vencedores y vencidos....Ha caído vencida para siempre esa horrible pesadilla siniestra que se llama Euzkadi....Vizcaya ha vuelto a formar parte de España pura y simplemente por la conquista de las armas".

La imbécil cobardía del PSOE miente hoy a los españoles por su TV contándoles que la guerra del 36 fué "Una locura. Una insensata e inútil lucha entre hermanos". De inútil nada. El bloque de clases dominante español desencadenó la desolación de la feroz matanza de 1936-1939 y continuó asesinando y torturando durante años y años para restaurar su tasa de ganancia. **Y lo consiguió**. Los salarios reales en la agricultura cayeron y cayeron hasta el mínimo en 1951 cuando fueron poco más de la mitad de los de 1936, nivel que no volvió a alcanzarse hasta 1963. La oligarquía industrial y financiera vasco-españolista realizó una explotación análoga y una análoga extracción de plusvalía de la clase obrera vasca.

La clase obrera de Euskadi resistió a esa explotación, pese a la brutal represión franquista, incluso con heroicas huelgas en los mismísimos años cuarenta. Y los nacionalistas vascos realizaron una igualmente heroica resistencia clandestina. El PNV lideró (colaborando con UGT, PSOE, comunistas y anarquistas) ambas resistencias -política y sindical- en el interior y en el exterior hasta que la "guerra fría" convirtió a FRANCO en aliado y protegido de los Estados Unidos. El desánimo por ese terrible suceso y la eficacia policial explican en parte la especie de letargo en que entra el PNV en los años cincuenta. Pero hay una explicación complementaria: la de que es el ser el que determina la conciencia y no al revés.

La cúpula del PNV es la expresión política de la burguesía nacionalista vasca. Y es un prohombre del PNV el que se queja amargamente de que la burguesía nacionalista vasca ha caído en la cuenta de que, en tanto que tal burguesía no le va tan mal ni mucho menos con la dictadura aunque le vaya mal en tanto que nacionalista vasca. Francisco J. de LANDABURU, Vicepresidente del Gobierno Vasco en el exilio, escribe y publica en él **La causa del pueblo vasco**. Y en ese libro acusa a los propietarios y gerentes de industrias vascas "que siguen siendo patriotas pero tienen pocas ganas de que desaparezca la cómoda dictadura" que les ofrece "el salario bajo y la ganancia sin control, el fraude en la calidad y la complicidad con el funcionario rector del mercado oficial". Y, añade LANDABURU, "El drama de esos burgueses patriotas es que desean una Euzkadi en libertad, pero sin huelgas, sin emociones, sin quebraderos de cabeza, con un orden social como el de ahora, que recuerde la paz de los cementerios y con tal de que sean el competidor o el trabajador quienes tengan que hacer de difuntos".

Un puñado de jóvenes vascos, insatisfechos ante esa inacción del PNV, intentan en vano arrastrarle a la acción. Y después fundan ETA. Y el proceso dialéctico de esa organización en su relación con la realidad vasca y consigo misma alumbró el **nuevo nacionalismo vasco**. El que persigue a la vez, como las dos caras de una misma moneda, **la independencia de Euskadi y la revolución socialista**. El que conduce a la organización a llamarse **Organización Socialista Revolucionaria Vasca de Liberación Nacional Euskadi ta Askatasuna (E.T.A.)**. Es ese alumbramiento y la consecución de la identificación afectiva de las masas vascas con ETA el rasgo más

significativo de la **metamorfosis vasca** del período 1959-1970. Que culmina con el proceso de Burgos y las impresionantes movilizaciones de masas en favor de ETA que provoca.

Como ha escrito JAUREGUIBERRY, "ETA no es más que la parte visible de un iceberg que la época de los hielos y el frío del franquismo no ha cesado de formar a lo largo de esos treinta años (1940-1970). Un iceberg de oposición y protesta sorda frente a la represión de la dictadura. Cuanto más mordiente se hacía el frío de ésta, más sólido devenía aquel".

En los años siguientes, en el tardofranquismo, las diferencias entre Euskadi Sur y el resto del Estado español crecen y crecen. El silencio, la sumisión, la castrada resignación de los súbditos típica de la larga noche de piedra de la dictadura franquista siguen siendo la regla en extensísimas áreas del Estado español, con las excepciones que confirman la regla (Cataluña, Asturias, a veces Madrid). Por el contrario en Euskadi Sur PEREZ-AGOTE ha podido llamar a este período **La ruptura del silencio: la calle como espacio político (desde el Consejo de Burgos a la muerte de Franco)**. Y nos dice que "en la calle, en el espacio público, el nacionalismo (vasco) se va haciendo dominante". A ello contesta el Estado español con más violencia contra el pueblo vasco, más vascos y vascas torturados por la policía y por la Guardia Civil, más presos políticos vascos, más estados de excepción, más leyes "de Orden Público", más juicios farsa de Tribunales "especiales" (los del siniestro T.O.P.). FRANCO acaba su vida de gobernante torturador y asesino como la había empezado: fusilando vascos. Todo inútil. Porque sólo consigue que el mundo entero tenga noticia de que la calle vasca es un clamor de vítores a ETA.

LA METAMORFOSIS VASCA DE 1976-1979

Nos dice PEREZ-AGOTE que en Euskadi Sur, en el postfranquismo, "el mutuo reforzamiento se hace ahora entre vida colectiva, ocupación de la calle y violencia de ETA, todo ello enfrentado con el Estado". El Estado español de Juan Carlos I seguirá usando la violencia contra el pueblo vasco y la policía y la Guardia Civil seguirán torturando y asesinando vascos (75 muertos por la policía o los "incontrolados" en el período 1976-1979). Pero la combinación de la lucha de masas en la calle, en las fábricas y en las urnas con la lucha armada de ETA, que es apoyada y vitoreada por esas masas, consigue significativas victorias. Arranca, por ejemplo, a los presos políticos vascos de las cárceles españolas. Desaloja a la oligarquía industrial y financiera vasco-españolista del poder político provincial y local vasco que el ejército español le entregó en 1936 y 1937. Impone la ikurriña. Potencia el uso y el aprendizaje del euskara. Aumenta la lucha ecologista y antinuclear que culminará con la paralización de la central de Lemoniz y el abandono de los proyectos para otras varias centrales nucleares en Euskadi Sur. Etc, etc.

Diez años de la futura y demócrata, son de imprescindible y definitiva lectura al respecto
El libro de Miguel CASTEJOS, Radiografía de un modelo represivo, y el de EVA FOREST,
Pero si ya en el último lustro de la dictadura franquista Euskadi Sur y España eran políticamente diferentes (en Euskadi Sur la lucha antifranquista era de masas mientras que en España los demócratas y antifranquistas eran minoritarios y estaban dispersos), en el postfranquismo las diferencias se agrandan. La oligarquía industrial y financiera vasco-españolista, derrotada en Euskadi, vence en España al vencer el bloque de clases dominante español del que forma parte y cuyo poder es atravesado por la "transición democrática" como el cristal por el rayo de luz: sin romperlo ni mancharlo.

Los ignorantes periodistas españoles, que no han leído al MARX ni al ENGELS de LA NUEVA GACETA RENANA, se hicieron y se hacen lenguas de la **originalidad** de la "transición democrática" que legitimó al Rey que FRANCO nombró, hizo intocables al Ejército franquista, a la policía y a la Guardia Civil torturadoras y asesinas del franquismo y a los funcionarios franquistas, santificó las fortunas fruto del fraude, la explotación y la rapiña del franquismo y fué, en fin, la más cabal aplicación de la "gatopardesca" doctrina que exige que todo cambie para que todo siga igual. Esa exaltación de la **originalidad** del "modelo español de transición a la democracia" llega al extremo de convertirlo en objeto de exportación a América Latina y la Europa del Este (recuérdese el inenarrable éxito del Seminario de Alfonso GUERRA en Moscú).

Los expertos del imperio yanqui que planificaron, controlaron y dirigieron ese proceso (por citar sólo uno: Juan J. LINZ) **sí habían leído** aquellos análisis de MARX y ENGELS. Y por eso la **original REFORMA DEMOCRÁTICA** que el Presidente del Gobierno SUAREZ realizó para Juan Carlos I es casi un calco exacto de la que Ludolf CAMPHAUSEN, banquero alemán líder de la burguesía liberal del Rhin y ministro-presidente de Prusia, realizó para el Rey de Prusia en marzo-junio de 1848. (Los interesados pueden leer el análisis de MARX en los números 165, 169, 170 y 183 de la NEUE RHEINISCHE ZEITUNG de los días 10, 15, 16 y 31 de diciembre de 1848. Hay edición en castellano: MARX ENGELS: **Sobre la revolución de 1848-1849. Artículos de "Neue Rheinische Zeitung"**, Moscú, Editorial Progreso, 1981, páginas 194-223).

Y, así como CAMPHAUSEN consiguió desactivar la revolución prusiana de marzo de 1848 y usar fraudulentamente los votos populares para legitimar al Rey de Prusia, SUAREZ desactivó el peligro de la "ruptura

democrática" y usó fraudulentamente los votos populares para legitimar al Rey que FRANCO nombró.

Pero en Euskadi Sur esa **original REFORMA DEMOCRATICA** pinchó en hueso. El referéndum de la Constitución española de 1978 fué el enésimo intento **frustrado** de curar el crónico déficit de legitimación del Estado español en Euskadi Sur. Leamos a Xabier ARZALLUS, profesor de Derecho Político y líder del PNV. El 13 de febrero de 1983 recuerda en DEIA que "la mayoría absoluta de este pueblo no ha aprobado la Constitución, ni ésta ni ninguna". Y en el artículo, también en DEIA, del 11 de octubre de 1987 que cité al comienzo de estas páginas, repite de la Constitución "Que no ha sido aceptada por la mayoría del pueblo vasco". Cito a ARZALLUS y no las cifras de resultados, bien conocidas, para evidenciar que esa lectura de los mismos no la hacemos sólo los de HB sino también los partidos (PNV y EA) que con HB suman la muy holgada mayoría absoluta de los votos y de los escaños del país. *curran*

Sin embargo, el PNV y EE **apuestan** por aceptar en 1979 el nuevo intento de legitimación del Estado español en Euskadi Sur que supone el enteco, cojitranco, malformado e insuficiente Estatuto de Autonomía que ETA y HERRI BATASUNA rechazan. Ese es el acto final de la **metamorfosis vasca de 1976-1979**. El a su vez metamorfoseado Estado español ha conseguido reducir el apoyo aplastantemente mayoritario de las masas vascas a las tesis de ETA en 1975 hasta el apoyo de una minoría (eso sí, cada vez más nítido, abierto, público y encarnizado). Que aunque *amplia* con parte de los abstencionistas y parte de los que votan PNV y EA, el cuarto de millón de vascos que es la cifra máxima registrada de votantes de HB, es una minoría. Pero que sigue luchando y resistiendo. *curran*

Los trece años siguientes, hasta el presente, son sólo la secuela de esa **metamorfosis vasca de 1976-1979**. Incluyen la continuación de la lucha armada de ETA, la consolidación de HB, el fracaso notorio del Estatuto que tiene como consecuencia la escisión del PNV en 1986 y el descenso actual de EE al cubo de la basura de la Historia, la feroz ofensiva del Gobierno del PSOE contra el Movimiento de Liberación Nacional Vasco, el triunfo del NO vasco a la OTAN, el fracaso de la Mesa de Argel y el fracaso del Pacto de Ajuria Enea. *por ejemplo en 1987* *en Euskadi Sur*

A Es en el marco de estos 160 años de **MUTACION VASCA** en el que el lector español y el lector vasco joven deben colocar la lectura del excelente y revelador libro sobre EE que tienen ahora entre las manos. Yo he llamado en otra ocasión a EE la **cabaña del Tio Tom** porque era la sede de los vascos sumisos, de los vascos arrepentidos, de los vascos obedientes y bien educados que tanto les gustan a los españoles, de los vascos con el "complejo del colonizado" y que -como el Tio Tom decía de los esclavos negros- decían y dicen que el problema de los vascos no son sus dominadores españoles sino la conducta desviada de algunos vascos malos (los de ETA y HB). Leyendo este libro se enterará el lector de cómo y por qué los habitantes de esa cabaña se han alzado, por su traicionera práctica, desde la nada de su cobarde arrepentimiento y su errónea teoría hasta la absoluta miseria de la caseta del perro de la casa común de empeños y pesumbres del PSOE. *de influencia a cambio de*

COMO Y POR QUE ETA HA GANADO YA, ESTRATEGICAMENTE, LA GUERRA DE LIBERACION NACIONAL Y SOCIAL QUE CULMINA 160 AÑOS DE LUCHA DE CLASES EN EUSKADI SUR

Permítaseme, para acabar, una jactancia. El 6 de marzo de 1984 Margarita AYESTARAN y yo mismo escribimos, en un dictamen profesional para un cliente, que el vaciamiento del Estatuto y su fracaso provocaría la escisión del PNV (para más inri el director de la factoría era del PNV). Algo más de un año antes, en enero de 1983, publicamos en nuestra ponencia **Los ángeles son hermafroditas** para un debate de HB que los de EE "Se equivocaron al sobrevalorar el Estatuto. Apostaron su resto a esa carta y lo han perdido.....se equivocaron al sobrevalorar las fuerzas de los medios de comunicación de masas y el rendimiento que su "estrellato" en ellos les proporcionaría.... Toda la "marcha" que a EE le han dado RTVE y demás medios de comunicación de masas de Madrid ha sido insuficientemente para lanzar hacia arriba a EE en el aprecio del pueblo de Euskadi". *curran*

Con el mismo método (el del marxismo-leninismo, el materialismo histórico y dialéctico) con el que fundamenté científicamente en su día esos dos diagnósticos y esas dos prognosis, formulo hoy - 2 de septiembre de 1992 - lo siguiente: **ETA ha ganado ya, estratégicamente, la guerra de liberación nacional y social que culmina 160 años de lucha de clases en Euskadi Sur.** *mantenien* *ha conseguido mas de 200.000 votos y*

Después de cuatro años de sufrir su acoso, la resistencia de HB ha roto el espinazo del Pacto de Ajuria Enea. La autovía de Leizarán se ha ganado, en Guipúzcoa y en Navarra, como se ganó Lemoniz imponiendo, además, la negociación como método. Desoyendo la "luminosa" doctrina del QUISLING VASCO, del imbécil ARDANZA, según la cual la independencia de las naciones "ya no se lleva" en Europa, una larga relación de naciones europeas sin Estado han logrado su soberanía nacional y se han constituido (y han sido internacionalmente reconocidas) como Estados independientes: Estonia, Letonia, Lituania, Ucrania, Bielorrusia, Rusia, Armenia, Georgia, Azarbaiyan, Moldavia, Eslovenia, Croacia, Bosnia-Herzegovina, Eslovaquia.....Lo cual quiere decir que *van po*

el derecho de autodeterminación está siendo aplicado en el continente europeo. La Comunidad Europea, cuyo **destino manifiesto** predicaba el PNV como el único al que racionalmente había que apostar nuestro futuro, está haciendo aguas. El **capitalismo real** que ahora cumple los 500 años de su fracaso en una América Latina a la que ha hundido en la miseria, la explotación y la pauperización crecientes, está sacudido por una crisis mundial que se prevé ya más grave que las dos anteriores de 1873-1893 y de 1929-1941. Entrelazada con una pavorosa degradación ecológica del planeta (fruto también del **capitalismo real**) y una explosión demográfica que está lanzando ya a los parias de la Tierra al desesperado intento de asaltar -por ahora individualmente- las "fortalezas" de los ricos. Por ejemplo en el estrecho de Gibraltar y en lo que fuera el telón de acero. En Euskadi Sur están deshaciéndose como azucarillos en el agua los cien años del "modelo industrial" para la economía vasca que hoy sólo puede ofrecer paro a sus jóvenes. Todo eso (y más que omito para no alargarme) conspira a favor de la victoria del proyecto de independencia nacional y revolución socialista de ETA. Pero hay además un concreto y definitivo argumento de hecho que paso a explicar.

ETA ha ganado ya ^{estratégicamente,} la guerra porque una guerra de liberación nacional y social no es una guerra convencional. En una guerra convencional para ganar es preciso destruir al ejército enemigo. Pero en una guerra de liberación lo que hay que hacer para ganar es construir una fuerza armada propia y conseguir el suficiente apoyo de la población indígena. Se entiende por suficiente el necesario para que se tenga la seguridad de que todas las bajas que las fuerzas de ocupación y la policía cipaya hagan en aquella fuerza armada podrán cubrirse con creces por nuevos reclutas. Esos son los requisitos estratégicos para la victoria. Una vez conseguidos, sólo queda el requisito táctico de seguir haciendo bajas al ocupante hasta que su población civil no soporte más ese flujo discontinuo pero inexorable de bajas y su Gobierno se vea obligado a negociar su retirada. Eso fué lo que ocurrió en Argelia y en Vietnam.

Que ETA ha construido una fuerza armada propia es una evidencia después de más de treinta años de lucha. Que ha conseguido una reserva inagotable de reclutas para cubrir sus bajas es otra evidencia que el Gobierno del PSOE y su TV ocultan a los españoles. Hay una encuesta sociológica a los votantes de HB en Vascongadas, publicada en el número 755 de la revista INTERVIU (páginas 40 a 44). Según los resultados de esa encuesta el 34,3% de los votantes de HB está dispuesto a morir y a matar por sus ideales. Aplicando la fórmula del universo finito eso supone que hay un 95,5% de seguridad de que si la encuesta se hubiera hecho no a una muestra sino a la totalidad de los votantes de HB en vascongadas, se habrían encontrado entre 56.109 y 71.768 dispuestos a morir y a matar por sus ideales. Por la independencia de Euskadi y por el socialismo. Sin contar con los votantes de HB en Navarra, no incluidos en la encuesta, que añadirían otros diez mil a esa suma. Y sin contar a los abstencionistas y votantes de otros ^{las provincias} partidos que comparten esos ideales y ese talante.

Sucede así que ETA puede, contando por lo bajo, llamar a las armas cuando lo necesite o quiera a sesenta mil (60.000) vascos y vascas dispuestos a morir y a matar por la independencia de Euskadi y por el socialismo. Es una reserva suficiente para cubrir bajas. Por eso es por lo que, ^{estratégicamente,} ETA ya ha ganado la guerra.

Cuanto antes reconozca el Gobierno español este hecho (porque es un hecho científicamente establecido y no una opinión) y cuanto antes se lo explique a los españoles, antes será posible una negociación que acabe con el contencioso que, desde hace 160 años, enfrenta a los vascos con el Estado español. Y antes llegará la paz.

Con mi personal deseo de que esa paz (la única posible) ^{sobre los modos de aplicación de la alternativa KAS} llegue más pronto que tarde finalizo invitando al lector para que se adentre en este excelente libro que espera su lectura. Y que, se lo aseguro, iluminará y detallará para él un importante segmento de los últimos veinte años de Historia vasca de los que yo sólo le he mostrado unos gruesos brochazos. Le garantizo que si lo lee tendrá el raro privilegio de contemplar como trabaja el Viejo Topo de la Revolución en los más duros terrenos.

VALE NOSQUE INTELLEGE (aunque no sea fácil)

JUSTO DE LA CUEVA

Pamplona, 2 de septiembre de 1992

P.D. He prescindido, salvo excepciones, de las referencias bibliográficas. Pero si algún lector está interesado en conocer los libros que he citado en este Anti-prólogo puede solicitármelo escribiéndome a ^{el correo electrónico 20,} 31001 Pamplona. Y le enviaré las referencias bibliográficas.

1001

la editorial TXALAPARTIA

Como ha escrito Alfonso SASTRE en un reciente y penoso artículo: "¡Había merecido la pena apostar - y no se habrían equivocado quienes lo hicieron - por la Revolución Francesa! Como no nos hemos equivocado quienes apostamos por la Revolución del 17 y hemos caminado unos francos de nuestro camino a la sombra de la bandera roja!"
Sobre todo cuando sobreviniera se constata que en crisis económica mundial está -